

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes, . . . . . 2 ptas
Provincias, trimestre.. 9 ..

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes
que es el periódico de más grandes tiradas :

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad

Apartado de Correos 981

ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas de
diez de la mañana a diez de la noche, y a partir
de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta
Factor, 7

Número suelto, 10 céntimos

REFLEXIONES Y LECTURAS

“EL PULPO,”

En la primavera de 1914, a pretexto de
una intervención necesaria en las revuel-
tas civiles de Méjico, la escuadra norte-
americana bombardeó la ciudad de Vera-
cruz. Como ocurre fatalmente en estos ca-
sos, muchas personas indefensas, mujeres
y niños, perecieron entre los escombros,
bajo las granadas de los cañones de largo
alcance. Entonces, los cadetes de la Es-
cuela Naval de Veracruz, un puñado de
adolescentes, se lanzaron a la sublime de-
mencia de defender el puerto con sus ame-
tralladoras. Los grandes acorazados yan-
quis, situados a una distancia de tres mil-
las, completamente fuera del radio de ac-
ción de la impotente artillería mejicana,
abrieron el fuego sobre el edificio de la
Escuela, dejándolo en cinco minutos con-
vertido en un montón de ruinas. Cuando
los marinos de los Estados Unidos entra-
ron en la ciudad hallaron entre esas ruinas—
pobre reducida de una loca defensa—
los cadáveres sangrientos de unos cuan-
tos muchachos, el mayor de los cuales no
tendría veinte años... Sin duda, los ocu-
pantes se descubrieron con respeto y con
dolor... Acaso algún marinero veterano
murmurase, con el dejo amargo de los re-
cuerdos penosos, esta palabra: «Cavite!»

Si; ahí estaba la misma raza española,
mezclada con el fuego de la sangre india.
¡La misma raza, la misma indefensión, la
misma resistencia imposible y desesperada,
igual heroísmo, igual estéril sacrificio,
la misma desventura!

No podemos leer los españoles, sin angus-
tia en el corazón y sin inquietud de
remordimiento en la conciencia, el libro
de Juan T. Burns, que, con el título de
«El pulpo», acaba de publicar la Editorial
Reus. Su autor, que era hace poco el cón-
sul general de Méjico en Nueva York,
nos describe con datos nuevos y documen-
tos inéditos hasta ahora la obra tenaz, so-
lapada, irresistible, del capitalismo norte-
americano, prolongando sus tentáculos
hacia el Sur, por encima del río Bravo,
hasta lograr la dominación económica y
la mediatización política de la vacilante
República mejicana.

Es un libro violento, parcial, apasiona-
do. Es un libro sospechoso, inseguro tal
vez, como relato de acusador más que de
testigo; injusto en ocasiones con esa gran
nación joven, llena de instintiva vitalidad
y fuerzas espirituales latentes que son los
Estados Unidos.

Pero así y todo... Allí palpita la trage-
dia. Un pueblo, un alma, un ideal toda-
vía balbuciente, mitad ibero, mitad azteca,
ha de ser anulado y absorbido por las
ventosas tentaculares de la plutocracia
yanqui, extendidas sobre sus riquezas es-
pléndidas, sus maderas preciosas, sus fru-
tos, su «beneplácito», y, sobre todo, sus
codiciados pozos de petróleo.

Se sabe lo que hoy representa el petró-
leo en el mundo. El petróleo es la fuerza
motriz de los aeroplanos, los camiones y
los nuevos barcos de guerra. El petróleo
está sustituyendo con gran ventaja al car-
bón en las grandes escuadras. «En el por-
venir—ha dicho el almirante inglés Du-
mas—la victoria será de aquel país que
tenga mayores reservas de petróleo...» ¡Y
los Estados Unidos poseen ya hoy los dos
tercios del petróleo del mundo!

Lejos, lejos estamos de aquellos días en
que, al final de la guerra, en el crepusculo
enrojecido por la sangre de diez millones
de víctimas inmoladas, soñábamos con los
cañotes versículos de Wilson, el reparto
equitativo, entre las naciones, de las pri-
meras materias del planeta y la paz univ-
ersal bajo el orden jurídico de la Socie-
dad de los pueblos.

En la larga historia de la intrusión del
capitalismo estadounidense en Méjico para
convertirlo de nación soberana en pro-
vechosa zona de influencia, hay momentos
de muy vario carácter: astucias y violen-
cias, protecciones o amenazas, oro y san-
gre, apoyo subrepticio a todas las discor-
dias interiores desde el otro lado de la
frontera... No es posible dar crédito a to-
do lo que Burns, cegado por la natural
pasión, relata en «El pulpo». Pero nos
llegan al alma dos episodios, porque en
ellos el asalto va contra los valores idea-
les, contra el íntimo espíritu de la raza.

Fué el uno la constitución, bajo los aus-
picios universitarios de Wilson, de una
Sociedad Educativa que había de llevar
a Méjico la cultura, «una cultura ameri-
cana», conquistando así el corazón de «la
hermana del Sur». Se trataba de un am-
plio proyecto de penetración pedagógica.
Los dieciséis millones de mejicanos no ha-
bían propiamente el idioma de Castilla,
decíanle unos profesores yanquis a Juan
Burns en las oficinas del consulado de

Nueva York. Tampoco los americanos ha-
blamos ya el inglés de Inglaterra, sino
una lengua más ceñida, más impersonal,
más práctica. ¿Por qué no enseñar en
Méjico un español modificado, salpicado
de palabras de nuestro inglés, a fin de que
la nueva generación, sin perder su tiem-
po en la lectura de los viejos poetas y lite-
ratos españoles, adquiriera en el roce con
nosotros, aprovechando una enseñanza
realista y objetiva, «nuestro mismo espí-
ritu práctico, nuestro mismo optimismo,
nuestra misma fuerza»?...

El otro episodio no es menos interesan-
te. Cuenta Burns que, llamado indirecta-
mente por el venerable cardenal Gibbons,
hubo de presentarse en el palacio arzobis-
pal de Baltimore. El anciano prelado, «la
persona más influyente en la política y en
los negocios después del presidente Wil-
son, y en muchos casos más que el presi-
dente...», ofrecía a Méjico, en una con-
versación llena de diplomática reserva y
de unción sacerdotal, el apoyo, la protec-
ción, el auxilio, mediante un empréstito
de 250 millones, que proporcionarían al-
gunos banqueros de los Estados Unidos,
a condición de que el Gobierno de Car-
ranza rectificase la política interior an-
ticlerical, abriese los templos clausurados,
concertara un «modus vivendi» para sos-
tener a todos los obispos y sacerdotes y
estableciese determinadas relaciones con
la Santa Sede.

Si las cosas son tal cual Burns las
cuenta, asombra ver al símbolo de la plu-
tocracia, al murciélago de oro de la Tam-
many Hall, revolotear astutamente en
acecho de la independencia de Méjico, lo
mismo alrededor de las aulas universita-
rias de Colombia o de Harvard, que sobre
la apostólica residencia del sabio arzobis-
po, octogenario venerable, el último su-
perviviente entre los padres del Concilio
Vaticano...

Méjico gravita inevitablemente en la ór-
bita de los Estados Unidos. Lo absorbe
la fuerza de una civilización más podero-
sa. Quizás acabe por hablarse en Méjico,
en lugar del castellano, algo así como la
jerga fronteriza de los «gangs» de Tejas.
Es triste, muy triste, para nosotros. Pero,
por otro lado, la actual prosperidad de
Tejas, ¿no se debe en gran parte a su
anexión a Norteamérica bajo el pabellón
de las banderas y las estrellas?

La única resistencia eficaz frente a la
invasión espiritual y económica de los Es-
tados Unidos consistiría en desenvolver
en Méjico, y en la América hispana, y en
España misma, otra civilización no me-
nos vigorosa, aunque de tipo distinto y
hasta opuesto. Nosotros caeremos antes en
el quietismo—fines excelsos con medios
ridículos—que en el imperio de la técnica
—perfección en los medios e indiferencia
hacia los fines—. Pero mientras vivamos
rezagados, sin que nuestro ideal, a fuerza
de trabajo y de cultura, se desarrolle en
una pujante civilización, tendremos que
capitular ante el Destino, pese al heroísmo
de los barcos de madera de Cavite y de
las ametralladoras de los cadetes de Vera-
cruz...

LUIS DE ZULUETA

Polonia ratifica el Tratado
de paz con Rusia

Copenhague, 18.—Un telegrama de Varso-
via anuncia la ratificación por la Dieta del
Tratado de paz rusopolaco.

LA HUELGA NEGRA
EN INGLATERRA

Hacia el fin de la huelga minera

Londres, 18.—La huelga minera se orienta
hacia la reanudación del trabajo, en varios
distritos. La opinión de los extremistas es
que la batalla se ha perdido, no por la defe-
cción de la Triple Alianza, sino por las dudas
y la falta de energía de los directores del
movimiento huelguista.

Los ferroviarios acuerdan la huelga
de carácter nacional

Carlsruhe, 18.—Los ferroviarios han apro-
bado una resolución, exigiendo la declaración
de una huelga de carácter nacional para el
próximo día 23, en el caso de que, para di-
cha fecha, la huelga de los mineros no haya
terminado de un modo satisfactorio.

Los Estados Unidos pagan
a Colombia veinticinco millones
de dólares

Londres, 18.—Según el «Times», es casi
seguro que las Cámaras americanas aprueben
el Tratado mediante el cual los Estados Uni-
dos pagarán a Colombia la suma de 25 mil-
lones de dólares, dando por terminado de
este modo el incidente de 1913, cuando Pa-
namá se separó de este último Estado y puso
en manos de los Estados Unidos el dominio
del canal.

La Redacción de LA LIBERTAD está
formada por Luis de Oteiza, Director;
Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo
García Góngora, Secretario; Augusto Barcia,
Carlos Bonet, Ezequiel Endérix, Heliodoro
Fernández Evangelista, Víctor Gabirondo,
Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Her-
nández Mir, Rafael Hernández Ramírez,
Manuel Machado, Ricardo María, Encarna-
ción Mateos, Maximiliano Miñón, Eduardo
Ortega Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo,
Alejandro Pérez Lugín, Pedro de Répide,
Luis Salado, Alfonso Sánchez, Luis de Tapia,
Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y
Luis de Zulueta

Coplas del día

Quisicosas

Abogado de la peste
es San Blas, según Ramona...
(Pues si es San Blas abogado,
que no vaya a Barcelona.)

Anido, según Calvoche,
debe escribirse con hache;
pues, como sabéis, lectores,
de cuantos gobernadores
han ido al país condal,
sin duda alguna el actual
es, tras lo allí sucedido,
de los peores que «Han-ido»...

Tras ascensión no ligera,
y en un proceso sencillo,
el juez señor Escalera
llegando está al descansillo...
Hoy se ocupa, serio y grave,
con un celo extraordinario,
en dar vueltas a Lallave
para cerrar el sumario.

Soldado desconocido
llama a Alenda no sé quién...
¿Desconocido? ¡Ay, querido;
yo le conozco muy bien!

Ayer, por los autos bellos,
hubo en esta capital
tan sólo cuatro abropeños...
(Ayer no escapamos mal.)

LUIS DE TAPIA

FRANCIA Y ESPAÑA

Declaraciones
del señor Alba

París, 18.—El ex ministro español D. San-
tiago Alba ha expuesto a un redactor del
«Matin» cuál es su criterio acerca de las re-
laciones francoespañolas, declarando que en
las conversaciones que ha tenido con varias
eminentes personalidades parisienses pudo
apreciar un vivo deseo de conocer mejor a
España y estudiar sus problemas con la más
cordial simpatía.

El Sr. Alba dijo que el primer ministro
francés le dispensó una tan grata acogida
que llegó a emocionarle profundamente. El
ex ministro español estima que, con el fin de
que la amistad francoespañola llegue a al-
canzar un valor positivo y concreto, es pre-
ciso fundar aquella sobre la base de un co-
nocimiento recíproco de hombres y cosas.

Los estadistas, los escritores, los profes-
ores y la juventud de España buscan constan-
temente una enseñanza en París, estudiando
asiduamente los hombres y las obras llevadas
a cabo por la generación que fundó el régimen
actual en Francia.

Este mutuo conocimiento entre Francia y
España debe llevarse adelante con la mayor
actividad, principalmente por el intercambio
de Misiones científicas, económicas, etc. Las
dificultades relativas a las tarifas de Aduanas
deben ser resueltas con amplitud de miras y
perfecto conocimiento de causa, mediante con-
cesiones recíprocas.

El Sr. Alba terminó sus manifestaciones
diciendo que los españoles se hallan convenci-
dos de que una amistad, cada día más ínti-
ma con Francia, es necesaria para su país.

DOS FIGURAS DE LA GRAN GUERRA

Joffre y Diaz
en Madrid

El mariscal Joffre

El domingo, por la mañana, llegó a Ma-
drid, de regreso de Lisboa, el mariscal Jof-
fre, acompañado de Alfonso Costa, del almirante
portugués Leote de Rego, del coronel
Pereira Dosantos, que le acompañará hasta
la frontera, y de dos ayudantes.

En la estación le esperaba el personal de la
Embajada francesa, el cónsul de Portugal y
un ayudante del rey, con el cual se trasladó
a Palacio, donde almorzó.

La tarde la pasó el mariscal en la Emba-
jada francesa, donde recibió diversas visitas,
y por la noche, a las diez, salió para París,
acompañado de D. Alfonso Costa. Hasta la

frontera le acompañó el agregado militar de
la Legación portuguesa.
El almirante Leote de Rego ha quedado en
Madrid.

El generalísimo Diaz

Ayer mañana, a las nueve y quince, llegó,
procedente también de Lisboa, el generalísi-
mo italiano Diaz, en compañía del jefe que
fué de su Estado Mayor durante la guerra y
de sus ayudantes, el teniente coronel Rossi y
el teniente príncipe Rúspoli.

En la estación fué saludado el general Diaz
por el embajador de Italia, barón de Fascio-
tti; primer introductor de embajadores, conde
de Velle; el cónsul de Portugal, en represen-
tación del encargado de Negocios de este país,
que se encuentra enfermo; el teniente coronel
Caro, ayudante del rey; teniente coronel
Sanz, ayudante del ministro de la Guerra; el
almirante portugués Leote de Rego, una nut-
rida Comisión del regimiento de Saboya, del
que es coronel honorario el rey Víctor Ma-
nuel; el Comité hispanoitaliano, presidido por
el Sr. Prast, y muchas personas de la colonia
italiana.

Con el generalísimo llegó el coronel jefe del
destacamento italiano que estuvo reciente-
mente en Madrid de paso para Lisboa. El des-
tacamento vino en el mismo tren hasta Medi-
na del Campo, desde donde continuó su via-
je con dirección a la frontera francesa, para
seguir a Italia.

El generalísimo, con sus acompañantes,
marchó en automóvil al Hotel Ritz.

A mediodía acudió a Palacio, y los reyes le
obsequiaron con un almuerzo, al que, invita-
dos igualmente por los reyes, asistieron tam-
bién el embajador de Italia, el agregado mi-
litar coronel Masengo y los ayudantes del
general Diaz.

Anoche se celebró en el palacio de la Em-
bajada de Italia una comida de gala en honor
del ilustre viajero. Asistieron a ella, en re-
presentación del Gobierno, el presidente del
Consejo y el ministro de la Guerra. También
asistió el personal del Consulado portugués.

Hoy, por la mañana, el general Diaz acur-
dirá al cuartel del Conde Duque para imponer
a los jefes y oficiales del regimiento de Sabo-
ya las cruces que les ha concedido el rey de
Italia, su coronel honorario.

El Comité hispanoitaliano obsequiará con
un almuerzo al ilustre viajero, y éste recibirá
a la colonia italiana en el palacio de la Em-
bajada.

Francia no puede seguir ampa-
rando al ejército de Wrangel

París, 18.—El Gobierno francés ha publi-
cado una nota explicando la actitud de Fran-
cia con respecto a las tropas del general
Wrangel. La nota declara que Francia ha
gastado más de doscientos millones y protes-
ta ante la actitud de Wrangel, que se opone
a todas las medidas tomadas por las autorida-
des francesas. La nota no garantiza la pro-
mesa de los Soviets, concediendo una am-
nistía a todos los soldados de Wrangel que
deseen regresar a Rusia. Se deja en com-
pleta libertad a los miembros del antiguo
ejército para marchar al Brasil, donde se ofre-
ce hospitalidad, pagando el viaje de veinte
mil cultivadores o para ganarse la vida en
fijos vecinos. Francia, que socorre hace mu-
chos meses al ejército de Wrangel a costa de
grandes sacrificios y enormes dificultades, ha
llegado al límite de sus medios.

Casamiento
de Samuel Gompers

Londres, 18.—Un telegrama de Nueva
York anuncia el matrimonio de Samuel Gomp-
ers, el conocido leader obrero americano.

El Sr. Gompers, que tiene setenta y un
años de edad, se ha casado ayer con una
joven inglesa, la señora Neuscheler, su cola-
boradora desde hace ya mucho tiempo, y
cuyo divorcio acaba de proclamarse hace tres
días.

Las relaciones comerciales
entre España y Noruega

Cristiania, 18.—En la Cámara de Diputa-
dos se ha presentado una proposición pidiendo
que, dada la importancia que tienen para
la vida económica de Noruega las relaciones
comerciales con España, acuerde el Parlamen-
to que, a la mayor brevedad posible, una
Comisión autónoma negocié en Madrid la
reanudación de las negociaciones suspendidas.
Después de larga discusión, la Cámara recom-
mendó al Gobierno el estudio de esta pro-
posición, que deberá ser sometida de nuevo al
Parlamento, para resolución definitiva.

Fueron muchos los oradores que se expre-
saron en términos favorables a España, po-
niendo de manifiesto la razón de la actitud
adoptada por el Gobierno español ante la re-
sistencia del Gobierno noruego a admitir los
vinos españoles conforme a las cláusulas del
antiguo Tratado.

LOS HABITANTES DE PARIS

París, 18.—Según el último empadrona-
miento, el número total de habitantes de Pa-
rís es de 2.863.744.

NUESTROS COLABORADORES

La reforma
del Código

Propónese una reforma del Código Pe-
nel, con el exclusivo objeto de perseguir
y castigar con mayor eficacia las organi-
zaciones y los atentados terroristas. Es
doloroso que la primera vez que el Poder
público pone la mano en nuestro Código
sea para acentuar y abultar los anacronis-
mos que en él existen. El Código espa-
ñol señala un régimen procesal y determina
una gradación de penas que han sido
borradas ya de todos los Códigos con es-
píritu más moderno y más humano.
¿Dónde sino en España se imponen esos
castigos de unos meses de cárcel, que no
corrigen, pero infaman una vida, y esos
castigos de cadena perpetua que tronchan
estérilmente una vida? La tendencia actual
de los Códigos es la de la elevación moral
del delincuente, la de retener al delin-
cuente hasta el momento en que se su-
ponga que no volverá a delinquir. El Có-
digo español es la encarnación del viejo
concepto del delincuente castigado, sin
preocupación para el delincuente corregido,
sin el temor de que el delincuente lanza-
do a la calle después de sufrido el casti-
go sea un hombre con mayores incitantes
a la delincuencia.

Es doloroso que la primera vez que el
Poder público pone la mano en el Código
no sea para volverlo de arriba a abajo,
para darle el espíritu de su tiempo. Y más
doloroso aún que esto, es que la reforma
intentada la dicten un prejuicio infundado
y un recusable estado de pasión. Por-
que la reforma se propone con el conveni-
miento de que las organizaciones terrori-
stas son organizaciones obreras, que
todos los atentados terroristas han sido
cometidos por obreros. ¿Es aceptable este
convenimiento en hombres que tienen el
deber de conocer la realidad de su país?
¿Es lógico, después de haber asistido al
último debate parlamentario, en el que
hombres de la significación de Julio Ama-
do han declarado quiénes fueron los au-
tores de algunos de los atentados más re-
sonantes de Barcelona? Pasión y prejuicio
no son las disposiciones espirituales
más recomendables para dictar una ley.
Pero cuando la pasión asiste a un prejuicio
inmotivado, falso, estas disposiciones
espirituales no sólo dejan de ser recomen-
dables, sino que son abiertamente recusa-
bles.

Con esta reforma que se intenta, el Po-
der público pretende una cosa: que la
Policía busque los autores de los atentados
terroristas en una sola clase social y que
los detenidos por la Policía, en vez de
comprobar su inocencia, encuentren testi-
monios que les acusen y jueces que los
condenen. Imputábase anteriormente al
jurado la causa de que tan señalado ser-
vicio a la justicia no se cumpliera. Fué
suprimido el jurado y entregados los pre-
suntos delinquentes al Tribunal de Dere-
cho. Este ha absuelto también en mayor
número que ha condenado. Y después de
este segundo desencanto viene, como so-
lución definitiva, la reforma del Código.
¿Qué se conseguirá si llega a aprobarse?
No son más facultades legales las que se
requieren en policías o jueces para casti-
gar los atentados terroristas. Se requiere
competencia para descubrir a los verdade-
ros autores e independencia para casti-
garlos.

Competencia e independencia; esto.
Que unas y otras autoridades sepan y pue-
dan hacer lo que deban. ¿Existe esta com-
petencia? El espectáculo ofrecido con mo-
tivo del atentado contra el Sr. Dato es una
prueba a los ojos de todos. En ningún
otro caso ha mostreado la Policía más celo,
y ha empleado más tiempo, y ha movili-
zado más hombres, y ha procedido con
más deseo de acierto. No vamos a puntua-
lizar el hecho de que los autores no hayan
sido detenidos, sino el hecho más rema-
rca-
ble de la detención de infinidad de ciu-
dadanos no relacionados de cerca ni de
lejos con la comisión del atentado. ¿No
se ha pensado, ante este espectáculo, en
la situación de España, viviendo hace más
de dos años sin garantías constitucionales
y actuando únicamente la Policía, la que,
sin mandamiento judicial puede detener,
y sin necesidad de entregar el detenido al
jurado puede tenerle indefinidamente en
la cárcel? ¿No se ha discernido sobre la
competencia de este organismo constitu-
ido desde tiempo en el único Poder efec-
tivo de la nación? Para actuar no necesita
la Policía más facultades, porque la falta
de leyes se las otorga todas; no necesita
mayor flexibilidad, porque puede moverse
sin trabas ni restricciones en el sentido que
quiera. Lo que necesita para actuar con
eficacia no han de escribirlo las leyes; ha
de llevarlo ya cada policía escrito en su

DE MUSICA

Ultimo concierto de la Sinfónica

Pasado mañana jueves, a las seis de la tarde, celebrará la Orquesta Sinfónica en el teatro Real, bajo la dirección del maestro Arbas, el sexto y último concierto de su serie de primavera.

El programa es interesantísimo, tanto como el que más de los interpretados en los anteriores conciertos.

En el Concierto brandeburgués, de Bach, cuatro profesores de la Sinfónica, los señores Iglesias, Francés, Torregrosa y García Coronel, pondrán de manifiesto con sus méritos propios los de toda esta agrupación musical, compuesta de instrumentistas admirables.

El programa completo es el siguiente:

PRIMERA PARTE.
Carnaval romano, obertura.—Berlioz.
Ma mère l'oye, suite. I. Pavane de la Belle au bois dormant, lento. II. Petit Poucet, tres moderato. III. Leidetonnelle, Andante. Allegro.—J. S. Bach.—Solistas: flauta, Sr. Iglesias; violín, Sr. Francés; oboe, Sr. Torregrosa; trompeta, Sr. García López.

SEGUNDA PARTE

Cuarta sinfonía, en re menor (primera vez). I. Moderato. Allegro. II. Romanza (fundante). III. Scherzo. IV. Final.—Schumann.

TERCERA PARTE

Concierto brandeburgués, en fa (número 6), para flauta, violín, oboe, trompeta y orquesta. Allegro moderato. Andante. Allegro.—J. S. Bach.—Solistas: flauta, Sr. Iglesias; violín, Sr. Francés; oboe, Sr. Torregrosa; trompeta, Sr. García López.

Cleopatra, obertura.—Mancinelli.—En recuerdo del preclaro maestro.

Casos, en el Reino Victoria

Guillermo Cases, el prestigioso pianista, se presenta en el Reino Victoria los días 23 y 27 del actual, después de una larga ausencia, en la que ha recorrido triunfalmente Cuba, Méjico y Estados Unidos.

Los conciertos prometen ser un éxito a juzgar por lo mucho que a este artista se le admira en Madrid.

Cuarteto Degen

Este afamado cuarteto dio el primero de sus conciertos en la sala del Ritz. El público que acudió fué numeroso y selecto.

El cuarteto Degen, con su habitual maestría y gusto, interpretó selectas obras de Mozart, Beethoven y Grieg, y el público, muy numeroso y selecto, que llenaba la sala, aplaudió con gran entusiasmo a los señores Degen, Tomé, Iglesias y Arangos, que formaban el cuarteto, al finalizar la interpretación de las piezas musicales.

Los siguientes conciertos se celebrarán el miércoles y sábado próximos.

Ejercicio escolar en el Conservatorio

El domingo por la tarde tuvo efecto en la sala de fiestas del Conservatorio el tercer ejercicio escolar, correspondiente a la sección de Música.

Los aventajados alumnos de la profesora doña María Luisa García Rubio interpretaron muy acertadamente las zarzuelas Góngora la moza y El día de La Africana, mereciendo calurosos aplausos de la numerosísima concurrencia que llenaba el amplio salón y la repetición de algunos números.

HIPOTECAS

con garantía de primeras hipotecas de fincas urbanas de Madrid y pueblos inmediatos, concede préstamos al 7 por 100 de interés anual, amortizables desde cinco hasta veinticinco años.

LA COOPERATIVA HIPOTECARIA

Sociedad de crédito y ahorros
Progreso, núm. 1.—Caja. de diez a dos

Los grandes crímenes

(Historia de los más célebres procesos)

No existe lectura más sugestiva ni más inquietante que la de los grandes procesos. Difícilmente logrará el novelista de mayor imaginación inquietar y emocionan los relatos históricos y exactos de

Los grandes crímenes

Ninguna literatura puede sobrepasar, ni aun igualar, a estas angustiosas y atormentadoras páginas de la vida que se van escribiendo en los estrados de las Audiencias y que han formado la

Historia de los más célebres procesos

En ellos encontraron los folletinistas de mayor popularidad los materiales para sus novelas; en ellos encontrará el lector fuente inagotable de sensaciones y de enseñanzas.

Nada hay tan interesante, repetimos, como esos relatos de

Los grandes crímenes

arrancados del misterio por la habilidad de jueces y magistrados; nada de tan grande emoción como las audiencias de los terribles criminales, sus odios, sus amores, su extraña psicología, que, en algunos, les llevaba a sentirse héroes y mártires de una idea. Y estos relatos, esta

Historia de los más célebres procesos

debida a la pluma ágil del periodista y notable abogado D. Narciso Fernández Boixader, será publicada muy pronto por

LA LIBERTAD

en forma de folletín.

Cinematógrafos

y películas

De todo el mundo

La Biblia, en película.—Se asegura que en el teatro de la Opera, de París, se darán grandes representaciones cinematográficas de la Biblia.

Este gran «film», de origen italiano, ha costado, según se dice, 35.000.000 de francos.

La prueba de la extraordinaria película se verificó ante el ministro de Bellas Artes, monsieur Paul Léon; M. Rouché, director de un gran periódico francés, y ante el director de orquesta encargado de la adaptación musical. Una ley belga.—En Bélgica se ha dictado una ley prohibiendo la entrada en el «ciné» a los menores de diez y seis años, a partir de 1 de Mayo. Esto, como es natural, ha producido la quebra de varios «cinés», pues sabido es que el mayor contingente de espectadores lo dan los muchachos.

Publicaciones

El director de la Escuela Nacional de Arte cinematográfico, de Barcelona, D. Lorenzo Petri, ha publicado, con el título «El artista cinematográfico», un folletín dedicado a sus alumnos, que resulta un verdadero estudio de lo que debe ser el artista del «film», y que resulta muy interesante y de gran utilidad para cuantos pretenden dedicarse a este arte.

Correspondencia

M. K. Madrid.—La Srta. Susana Grandis murió a consecuencia de un golpe. ¡No sea usted indiscreta!

Una curiosa, Sevilla.—León Mathot está casado con la cantante Mary Tiars.

Huguette Duflos está casada con Rafael Duflos.

TRAVELLERS

Bodas

Ayer se efectuó, en la iglesia de San Jerónimo el Real, profusamente adornada de flores, la boda de la bella señorita María del Pilar Costi y García Tuñón con el distinguido joven D. César Rubio y Sandoval.

Fueron padrinos la señora viuda de Costi y el ingeniero jefe de Minas D. César Rubio. La boda se celebró en familia, a causa del luto reciente que lleva el novio.

También se ha celebrado la boda, en la capilla del Obispo, de la bellísima señorita Isabel Posadillo, y Doge con el joven ingeniero agrónomo D. Ramón Blanco y Pérez del Camino.

El señor Melo bendijo la unión y pronunció una elocuente y sentida plática.

Fueron padrinos la madre de la novia, doña Carlota Doge, viuda de Martínez Posadillo, y el padre del novio, D. Rufino Blanco.

Firmaron el acta como testigos D. José Francos Rodríguez, el marqués de Retortillo, D. Ricardo León, D. Víctor Lobo, D. José Rogero Sánchez y D. Francisco Bartrina.

La distinguida concurrencia fué obsequiada con un espléndido «lunch».

Una fiesta

Los condes de Corbos dieron anteaer una reunión, que se vivió tan animada y concurrida como todas las que celebran los amables aristócratas.

Se sirvió un espléndido té y la juventud bailó hasta bien entrada la noche.

Entre las personas que asistieron recordamos a las duquesas de Serra y de Maqueda; marquesas de Casa Real, Alquibla, Hermsilla; viuda de San José, Selva-Alegre y Camarines; condesas de Campo-Giro y Cedillo; vizcondesas de Roda, San Antonio, Castillo Genovés y Val de Erro.

Señoras y señoritas de Pello, Roca de Togores, Rincón, Jordán de Urries, López de Ayala, García Lomas, Adanzuela, Narváez, Sánchez Renato y Zapiola.

Entre los hombres, al marqués de Encinarrés, y señores Ortega Morejón, Jordán de Urries, Weyler (D. Antonio), Bullón, Torres (Emilio Marín de) y muchos más que no recordamos.

Los condes de Corbos hicieron los honores de su casa con la amabilidad en ellos característica.

En la Embajada inglesa

En los primeros días de Mayo se celebrará un baile en la Embajada de Inglaterra. Será a beneficio de una institución que fundó mis Busseen cuando su marido representaba a la Gran Bretaña, y que hoy acoge con sin igual entusiasmo a miss Mrs. Howard, secundada por damas españolas.

Natalicio

La vizcondesa de Troncoso ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño. Que sea enhorabuena.

BRUMMEL

Notas postales y telegráficas

CORREOS

Exámenes

Han sido aprobados los señores siguientes:

Primer Tribunal del examen previo.—2.493, Feliciano Martín García; 2.702, Eustaquio Mendoza García Gallo; 2.703, Nicolás Mendoza Reclusa; 2.704, Carlos Menéndez Arenas; 2.706, Agustín Menéndez de la Vega; 2.709, Andrés Mesquial Sarabia; 2.712, Edelmiro Mera del Palacio; 2.713, Emilio Mera Prol; 2.714, Miguel Mercadal Sans; 2.719, Santiago Merino Anciano; 2.722, Lauro Merino Tapia; 2.725, Mariano Mesa Pérez; 2.736, Tomás Miguel López; 2.739, Manuel Miguel Rubio; 2.742, Rafael Milla Acero; 2.748, Ignacio Minguijón Gomiz.

Segundo Tribunal del examen previo.—2.887, Francisco Mosquera Ulloa; 2.893, Julio Moya Lliso; 2.898, Germán Munuera López; 3.114, Giordano Panigua Pardo; 3.122, José Pardo Pinto; 3.125, Primitivo Pardo Segrario; 3.135, Norberto Pascual Alonso

espíritu. Y aquel que en su espíritu no escucha ese don no podrá hallarlo en todos los dones que las leyes le otorguen. Competencia en la Policía e independencia en los Tribunales. Independencia para que en el momento en que sea descubierta el verdadero autor—si éste es de acurria distinta al pretendido autor sobre el que pesan el falso prejuicio y la mala pasión—, no venga el mismo Poder que la reformado el Código a exigir que las nallas espesas se abran y el delincuente atrapado se escape.

Independencia y competencia. Que si estas virtudes se hubieran poseído desde el principio, ni el terrorismo habría avanzado ni se intentaría ahora convertir un Código Penal, cruel y anacrónico, malo, en un Código aún de naturaleza peor. Sin independencia y competencia fracasarán las medidas más severas, más restrictivas, más duras. Con independencia y competencia, todas estas medidas sobran. El remedio contra el terrorismo no está en la letra de los Códigos: está en el espíritu de las costumbres y en la conducta de las autoridades.

MARCELINO DOMINGO

Asociación de la Prensa

Varios acuerdos

La junta directiva, en su última reunión, acordó celebrar lo más pronto que sea posible la Fiesta del Sainete, tradicional acto artístico creado por el inolvidable Saint-Aubin. La fiesta proyectada será al mismo tiempo un homenaje al ilustre Bretón, a quien se acaba de jubilar de su cargo de director del Conservatorio, y en ella inaugurará la Asociación una valiosa medalla de tres categorías, oro, plata y cobre, acreditativas del agradecimiento de esta entidad a las personas que de continuo la favorecen con sus valiosas cooperaciones. Este acuerdo fué propuesto por el Sr. Lezama.

También se acordó, a propuesta del señor Ruiz de Velasco, la creación en esta Sociedad de una Sección hispanoamericana, que dirigirá personalmente su ilustre presidente, D. José Francos Rodríguez.

La Asociación revisará cuantos diarios recibía de América y comunicará a sus colegas de España todo lo que sea de interés para estrechar las relaciones entre los pueblos Unidos por vínculos de raza.

Accidente automovilista

Seis heridos

San Sebastián, 18.—Ayer ocurrió un accidente automovilista en la carretera de Pau, del que resultaron víctimas la señora viuda de Neredal, dueña del coche; D. Francisco Neredal, su esposa y tres niños que ocupaban el vehículo.

D. Francisco Neredal, que guiaba el automóvil, se vio en la precisión de hacer un rápido viraje; el coche volcó y quedaron debajo de él los viajeros.

La niña Ana María resultó con una herida grave en la cabeza; la señora viuda de Neredal con un golpe fortísimo en una pierna, y D. Francisco, contusionado. Los demás viajeros sufrieron lesiones leves. El automóvil permaneció abandonado dos horas, hasta que pasó otro coche, que condujo a los heridos a una clínica cercana a Pau, donde fueron asistidos.

DE BILBAO

Tres detenidos.—Accidente motorista.

La crisis obrera

Bilbao, 18.—Han sido detenidos, Gonzalo Esteban, Daniel Ibarra y Francisco Ozabal, obreros de la zona fabril, por repartir folletos sindicalistas.

En Durango chocó contra un poste del telegrafo el vehículo que guiaba Tomás Díez, resultando éste con heridas gravísimas.

En Baracaldo, son cerca de tres mil obreros los que se hallan parados, según las últimas estadísticas, y en Sestao, se acerca a dicha cifra el número de huelguistas, ocurriendo lo propio en los demás pueblos.

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 170

La familia Lionnet

(LAS VÍCTIMAS)

POR

Emilio Richebourg

¡Jamás me cansaré de oír... Ah, cuántas veces, en mis noches de insomnio, ha venido a mi memoria y ha resonado en mis oídos!

Geneveva se sentó al piano, y después de una serie de acordes, como para ensayar el instrumento o estirar los dedos, tocó la melodía con exquisito sentimiento, con la ligereza y riqueza de ejecución de una verdadera artista. La marquesa se quedó estupefacta.

—¡Hija mía, querida hija!—exclamó.—¡Si sois una gran artista!

Quiso en seguida que Geneveva tocara otra pieza preferida de su hija.

La joven ejecutó la segunda obra como la primera, con aquel conjunto de detalles, aquella perfección y sentimiento del arte que sólo pertenece a los músicos de raza.

Geneveva había terminado y la señora de Saulieu, derecha, inmóvil, con las manos apañadas sobre el corazón, parecía escuchar aún. Sus ojos brillaban; su frente se había ilumina-

nado; su fisonomía no tenía el mismo aspecto de austeridad monaca; pudiera decirse que se rejuvenecía. Creyendo terminada su misión, la joven iba a levantarse.

—¡No, no—le dijo vivamente la marquesa—; todavía más!... Hija mía, ahora vais a cantar algo...

—Con mucho gusto, señora marquesa.

Y en el acto, después de ensayar el acompañamiento, Geneveva cantó una romanza melancólica y tierna que, conmoviendo profundamente a la marquesa, le hizo derramar abundantes lágrimas. Sin embargo, cuando la voz de la joven se apagó, la señora de Saulieu enjugó vivamente sus ojos y exclamó:

—¡Hija mía, hija querida, venid a abrazarme!

Geneveva, palpitante de emoción, se arrojó al cuello de la marquesa. La anciana señora repuso:

—No sabría decirlo lo que acabo de experimentar. ¡Ah! ¡Acabáis de hacerme pasar un delicioso instante! Al escucharos me transportaba con el pensamiento al tiempo pasado y creía que estaba escuchando a mi hija. Será acaso una ilusión o una dulce locura; pero quiero decirlo, vuestra voz tiene entonaciones y acentos que me recuerdan, cada vez que habláis, la voz de mi pobre Gabriela.

Institivamente la marquesa se volvió hacia el retrato de la señorita de Saulieu cuando tenía doce años.

—Este retrato era muy parecido—dijo la marquesa—; si, así era ella, mi pequeña Gabriela, cuando la retrataron. Pero—continué—tengo en el salón otro retrato suyo de cuando tenía diez y nueve años, en el completo desarrollo de su hermosura. Venid, Geneveva, hija mía, venid, voy a enseñaroslo.

La joven siguió a la señora de Saulieu al salón que ya conocemos y donde la aristocrá-

fica dama recibía sus visitas. Cogió a Geneveva por el brazo y la condujo ante el retrato, ante aquella imagen de Gabriela que vimos un día rodeada de ramos y flores de jazmín.

—Mirad mi hija... ¡Esta es!—dijo la marquesa sollozando—. Este retrato es obra también de un gran pintor, y el parecido era perfecto; ¡Si, así era! Incesantemente todas las noches la veo así en mis sueños. Por el día se me aparece de otro modo: la veo muerta, rígida, con un sudario, o bien desenterrada, con los ojos espantados, sosteniéndose apenas, encorvada bajo el peso de la maldición de una madre implacable; mejor dicho, ¡de una madrastra! ¡Su manchado rostro lleva el estigma del sufrimiento y la miseria!

—¡Oh, señora marquesa! ¡Por favor... alejad de vos esas lúgubres ideas!

—¡Son mi castigo. Pero mirad, hija mía, mirad este retrato.

—Ya le miro, señora marquesa, y el sentimiento de admiración que me inspira me causa una emoción que no puedo definir. ¡Qué hermosa es! ¡Cuán dulce es la expresión de su fisonomía! ¡Qué sonrisa tan suave... qué bondad en la mirada! Señora marquesa, en esos grandes y hermosos ojos, que parece que nos miran, encuentro y reconozco vuestra inefable bondad. ¡Ah! Habéis dado a vuestra hija más que bondad; le habéis transmitido vuestro corazón y vuestra alma.

Geneveva cruzó las manos y cayó de rodillas ante el retrato. Arrastrada por aquel movimiento, la señora de Saulieu se arrojó también, y durante un instante las dos quedaron silenciosas. Estaban rezando. Por fin se levantaron. La marquesa hizo sentarse a Geneveva en un confidente y se colocó junto a ella.

—Todo ha concluido—dijo con doloroso to-

no, tendiendo la mano hacia el retrato—; no la volveré a ver, pues según todas las apariencias ya no está en el mundo; pero como os ha dicho Dorotea, casada contra mi voluntad, dió a luz una niña, que si vive, como me hacen esperar, será aproximadamente de vuestra edad. Hace muchos años que la busco por todas partes e incesantemente, y todos los días se la pido a Dios en mis oraciones; pero nada, ¡siempre nada!

—Señora marquesa, Dios acabará por tener piedad de vuestro dolor y vuestros lágrimas y os devolverá a vuestra nieta.

—¡Si, lo espero constantemente; esta esperanza es la que me hace vivir; si me faltara, todos los resortes de mi espíritu se romperían de un solo golpe y me apagaría como una lámpara que ha consumido su última gota de aceite. No os extrañe, mi querida Geneveva, el interés y afecto que me inspiráis, tan joven y desgraciada; soy abuela y reconozco algo de la ternura y del amor que guardo para mi nieta... ¡Mi nieta! ¡Será preciso decirlo, Geneveva? ¡Pueden bien, cuando os miro y os escucho me figuro que sois esa adorada nieta!

—¡Oh, señora marquesa!

—¡Es tan extraordinario el sentimiento que me hacéis experimentar!

—No os ilusionéis, señora marquesa; no permitáis a vuestro corazón que se extrayate; no deis a una extraña lo que sólo pertenece a vuestra nieta... ¡Yo vuestra nieta! ¡Ah! No lo creáis, y guardaos bien de pensarlo siquiera... Pero no, no es la hija la que debe hollar la memoria de los que le dieron el ser; no, no quiero tener que avergonzarme de ellos. ¡No quiero tener que maldecirlos!

Geneveva, siempre bajo el estigma infligido a sus padres por la señora Lionnet, se llevó las manos a la cabeza y comenzó a llorar.

3.137, Vicente Pascual Linares; 3.143, Luis Pastor Pascual; 3.150, Cristóbal Pan Va-

quer.

Tercer Tribunal del examen previo.—2.643, Hilario Mateo Puertas; 2.448, Gabriel Maltreros Oliver; 2.651, Pedro Mayol Navarro; 2.658, Francisco Mayoral Torrena; 2.668, 2.669, Luis Maza Marín; 2.660, Bernardo Maza Ruiz; 2.662, Gonzalo Masorriaga Martínez; 2.664, José Medel Muñoz; 2.675, José Melguez Rodríguez; 2.682, Eustaquio Melantueñas Villuenda; 2.690, Emilio Muñoz Fernández.

Primer Tribunal del previo. Oposición.—703, Angel Cique Domínguez; 13.591; 700, Julián Clavero Cuchet, 10,04; 731 bis, Julián Company Carratalá, 10; 735, Jaime Company Iglesias, 12,83; 739, Julio Conteras Lunde, 10,10; 745, Carlos Corcuera Velasco, 10,50; 751, Fernando Cortés Banero, 12,26; 755, Honorio Cortés Rodríguez, 12,91; 775, Luis Courel Pardo, 11,68.

Segundo Tribunal de la oposición.—684, Ignacio Cerezo Open Cerezo, 14,55; 688, Enrique Cerqueiro Domínguez, 13,98; 692, Ascensio Cerrado Herralte, 12,65; 708, José Clarós Aparicio, 10,75; 718, Jerónimo Cocuña García, 13,35; 720, Ignacio Colón Bosch, 10,35; 726, Germán Coll Cardona, 12,20; 732, Jaime Company Pastor, 11,55; 734, Braulio Concha Martínez, 10,75; 738, Ramón Contell Dovel, 11,60.

EMERODROMO

Un mitin reformista

Socuéllamos, 18.—Ayer celebraron un mitin los elementos reformistas, asistiendo al acto Comisiones de los pueblos cercanos y numerosísima público.

Los oradores Sres. Guerra, Pérez Herrero y Vellando, que habían ido de Madrid, y otros representantes del partido local, fueron ovacionados.

Los tranvías y el público

Se dice que la nueva Empresa de tranvías ha comprado en el extranjero bastante material usado y ochenta coches nuevos, aunque hasta ahora no los vemos por ninguna parte.

Se dice que en cuanto reciba ese material descongestionará la Puerta del Sol, llevando los finales de líneas a la Cibeles, plaza de Bilbao, etc., y uniendo el tranvía de la Florida por la calle de Floridablanca al del Hipódromo.

Se dice que se propone hacer varias líneas, como la del 11, que formen una circunvalación de la villa y corte, cuyos coches serían de grandes dimensiones, con paradas fijas, llevando estribos automáticos para impedir la subida o bajada del público en marcha, y siendo, por tanto, la cobranza también automática al subir al coche.

Se dice que se propone la supresión de las vías estrechas, o sean los llamados «cangrejos», puesto que no llenan ningún fin práctico.

Y se dicen otras muchas cosas. Lo que hace falta es que esos dichos se conviertan en realidades.

La cierto es que si las autoridades no se preocupan de la cuestión de los tranvías, el día menos pensado ocurrirá una catástrofe.

Ya es una cosa que no choca ver los coches atascados de público, que va en los estribos, en los topes y hasta encima.

¿Qué ocurrirá el día en que en la más ligera pendiente no funcionen los frenos? El día que eso ocurra, veremos a quién se imputen responsabilidades.

No hay que decir que la Compañía está encantada, pues cada coche lleva doble número de viajeros del reglamentario, y que también los carteristas están encantados pues las facilidades para el «trabajo» son «normes».

Y las autoridades, entre tanto, tan tranquilas, esperando a que estalle el conflicto. ¡Muy edificante!

—Sabe quiénes eran sus padres—pensó la marquesa—y se avergonzaría de hablarle de ellos. ¡Pobre criatura! ¡Vamos! No quiero que al descubrir su secreto la vergüenza coloree su rostro.

Después de un instante repuso en alta voz: —Hijita mía, no hablemos más de cosas tristes, sino de una idea que ha germinado en mi mente esta mañana.

Geneveva se irguió y sus hermosos ojos, velados por las lágrimas, se fijaron en el rostro de la marquesa.

—¡Mi idea, hija querida, es que os quedéis conmigo.

Geneveva se estremeció.

—¡Ah! ¡Bien quisiera, bien quisiera!—exclamó—. Pero es imposible. Ya os lo he dicho, mi querida protectora: por varias razones es preciso que salga de París, de Francia, y que me vaya lejos, muy lejos, lo más lejos posible. Mi tranquilidad y la de otros lo exige. No podré ir y verdaderamente pertenecerme hasta que esté fuera de Francia.

La marquesa suspiró. Las lágrimas brotaban de sus ojos.

—¡Ah! Creedme, señora—continuó Geneveva—. No seré ingrata; incesantemente pensaré en vos y recordaré vuestra benevolencia. Si me lo permitís, señora marquesa, os escribiré algunas veces.

—¡A menudo, hija mía, muy a menudo!

Tras un momento de silencio, repuso tristemente:

—Muy grato me hubiera sido teneros a mi lado; pero si mis súplicas, los recuerdos que debían reteneros en vuestro país, las aventuras que os esperan en un mundo desconocido no pueden vencer vuestra determinación, seré que las razones de que hablabais son imperiosas y os obligan a alejaros. Mañana probablemente ya no estaréis aquí; os iréis, y la pobre

DE BARCELONA

En la Coronación de San José de la Montaña, una bandera mata a dos fieles, hiriendo a tres

Barcelona, 18.—Ayer se celebró el acto de Coronación de la imagen de San José de la Montaña en su santuario, resultando solemnísima.

Ofició de pontifical el señor obispo de Barcelona, actuando de padrinos los condes de Fuell, asistiendo todas las autoridades.

Se le tributaron a la imagen honores de capitán general por una compañía de Infantería del regimiento de Alcántara, con bandera y música.

Después de la misa se verificó el acto de la Coronación en la terraza del santuario. En las inmediaciones había más de 10.000 personas.

Por la tarde, poco antes de la hora marcada para la salida de la procesión, el fuerte viento reinante desprendió el asta de la bandera del santuario, que cayó sobre un grupo de gente. Resultaron cinco personas heridas, dos de ellas de tal gravedad que han fallecido hoy.

La procesión se celebró luego; terminó con una alocución del obispo de Osmá, que lamentó el accidente ocurrido.

La Junta de la Coronación se hizo cargo de los heridos, atendiéndolos y llevándolos a la Clínica popular del doctor Noguera.

Como consecuencia del accidente se suspendieron los festejos que había organizados.

Sambiancat, condenado

Esta mañana se celebró el juicio seguido por la jurisdicción militar contra Angel Sambiancat por un artículo publicado en «La Campana de Gracia», bajo el título «Cómo está el patio, señores!»

Fue condenado a un año y un mes de prisión, conforme a la petición fiscal.

La defensa se conformó con la sentencia, haciendo constar que el delito fue dentro de los señalados en el indulto concedido por el Gobierno que presidió el Sr. Sánchez de Toca.

Automóvil frotado

A la una de la madrugada pasó un automóvil por la calle de Lauria a toda velocidad y con los faros apagados. Una pareja de Seguridad dió el alto, y como los ocupantes no hicieron caso, los guardias dispararon sus revólveres, sin consecuencias. Las detonaciones sembraron la alarma en las calles próximas.

Disparo casual

En el domicilio de Pedro Pascual García, guardia de Seguridad, se encontraban reunidos con éste sus parientes Eugenio Jiménez y Esteban Montardé. Los tres examinaban una pistola. El arma se disparó y resultó herido Esteban. Fue asistido en la clínica de la barriada de Gracia de una herida en el brazo izquierdo, que fue calificada de pronóstico reservado. Después fue trasladado al Hospital Clínico. El herido era también guardia de Seguridad.

Almacén destruido

En un almacén de paja y forraje situado en el número 106 de la calle de Pedro IV se declaró esta madrugada un violento incendio, que duró tres horas. La combustibilidad de lo almacenado hizo que el esfuerzo de los bomberos fuera inútil, y éstos se limitaron a evitar que el siniestro se propagase a las fincas inmediatas.

El almacén quedó destruido. Las pérdidas se calculan en 200.000 pesetas. Se ignoran las causas que pudieran determinar el incendio.

DEPORTES

Las semifinales del campeonato de España

El Athletic Club madrileño gana a la Real Unión de Irún

Victorioso ha resultado el Athletic Club de Madrid en el primer partido semifinal con la Real Unión de Irún, jugado anteayer. Dos tantos marcaron los madrileños, por uno de los iruneses. El tiempo, lluvioso, había convertido el campo de juego en una verdadera laguna. Al campeón guipuzcoano le faltaron los jugadores René, Patricio, Gamborena y Jauregui.

Todos los jugadores del Athletic Club jugaron superiormente, destacándose Tuduri, que hizo los dos tantos en el primer tiempo, Olaso y Triana. El segundo fue rematado desde medio campo.

Al partido asistió muchísimo público. El Athletic Club dominó casi todo el partido.

Los once jugadores vencedores fueron los mismos que nosotros anunciamos, o sean: Durán, Olarquiaga, Pololo, Escalera, Fajardo, Olarriaga, Aurán, Tuduri, Triana, Del Río, Olaso.

El árbitro fué Peris, del colegio catalán.

Como se ve por este resultado, el papel Athletic Club se cotiza ya a altos precios. Inesperado es este gran triunfo del campeón madrileño; pero no por eso deja de tener verdadero mérito. Ganar a un equipo de la categoría de la Real Unión en su propio campo, denota el gran entusiasmo con que han luchado los representantes madrileños.

Este es el primer partido que pierde la Real Unión de Irún en su campo esta temporada.

De nuevo los aficionados madrileños tendrán ocasión de poder presenciar un buen partido. El domingo contendrán estos dos equipos en Madrid.

El Sevilla F. C. y el Levante F. C. juegan el segundo partido

Con el dominio casi absoluto del campeón andaluz, Sevilla F. C., se desarrolló el segundo partido semifinal entre este equipo y el Levante F. C.

Venció el Sevilla F. C. por tres tantos; el primero de resultados de un golpe de castigo, rematado por Arnet; el segundo, por el interior derecha, y el tercero, por el delantero

centro. El Levante F. C. no consiguió hacer ningún tanto.

Arbitró muy bien Montero. Le ayudaron en su labor los deportistas madrileños Carbonell y Alcázar.

El partido de anteayer

Aun habiéndose presentado el equipo «Gimnástico» reforzado por Sansinenea y Victor, el partido de anteayer careció por completo de interés. Se vio por ambos bandos grandes deseos de hacer un juego vistoso, pero no por eso llegaron a conseguirlo.

Triunfó el Madrid F. C., que hizo cuatro tantos por uno de la Gimnástica Española. Los cuatro tantos del Madrid los marcó Urbina, siendo el más bonito el último rematado de cabeza de un centro de Muñagorri.

El tanto de la Gimnástica lo consiguió hacer Victor.

Arbitró Aguado.

Otros partidos del domingo

La Prosperidad Deportiva venció al 12.º ligero de Artillería por nueve a dos.

El infantil de la Gimnástica Española ganó al Madrid por dos a cero.

El Athletic Club bilbaíno hizo al Deusto tres tantos.

La Real Sociedad de San Sebastián empató con el Arenas de Bilbao a un tanto.

ALPINISMO

El campeonato de la Gimnástica Española

Las pruebas en que participan solamente corredores de una Sociedad resultan, generalmente, sin interés; pero la que anteayer presenciamos entre los socios de la Gimnástica Española fué de las más reñidas y apasionadas que se han celebrado.

Venció Enrique Yáñez, que hizo una carrera admirable.

La clasificación fué:

Primero, Enrique Yáñez, en 37 m. 20 s.; segundo, Emilio González, en 37 m. 31 s.; tercero, Alejandro Millán, en 37 m. 50 s.; cuarto, Miguel Pérez, en 38 m.; quinto, Julio del Castillo, en 38 m. 17 s.; y a continuación, Luis Gialdi, César Pérez, Marino Riocón, Eduardo Valverde, Enrique Tornell, Sabino del Coto, Manuel Pina, Andrés Vela, Saturnino González, Santiago Alvarez, Agapito González, Angel de las Heras, Ramón Ribet, Juan Manuel Cernuda, Hermógenes Rodríguez, Erasmo Pascual y Amelio Delgado.

La prueba social de la Cultural

Nuevamente Julio Domínguez consiguió vencer a todos los corredores de su Sociedad en la prueba de preparación que para su próximo campeonato social celebraron anteayer. Empleó en recorrer los cinco kilómetros 16 minutos 30 segundos.

El segundo fué Francisco Reliegos, en 17 m. 1 s.; tercero, Manuel Fernández, en 17 m. 40 s.; cuarto, Manuel Rodríguez García, en 17 m. 40 s. 1/2; quinto, Angel González Pina, en 17 m. 49 s.; y a continuación, Manuel Rodríguez Martínez, José Sánchez, García Montoya, Clavo, Chicharro, Valentín Fernández, Maldonado, Francisco de los Inantes, Eustaquio Moreno, Armenteros, Mariano Martínez, Jesús Serrano, Alejandro Gutiérrez, Barrios, Del Moral, Rafael Fernández, Huerta, Mariano Martín, Casas, Martínez Couce, Guíjarro, Valero, Muñoz, Dema, Braulio Crespo, Sarabia, Eduardo Jiménez, Eduardo Sánchez, Marafés, Sánchez Dorado y Villatoro.

El campeonato del Centro de Instrucción Comercial

El Centro de Instrucción Comercial celebró anteayer su campeonato sobre un recorrido de cinco kilómetros, a partir del cuatro de la carretera de la Coruña.

El orden de llegada fué:

Primero, Julián Regulez, 18 m. 16 s.; segundo, Santiago Alvarez, 18 m. 37 s.; tercero, Francisco Rodríguez; cuarto, Luciano Plaza, y quinto, José Rodríguez.

CICLISMO

El kilómetro lanzado

Uno de los industriales madrileños que más trabajan por propagar el ciclismo es Domingo Agustín. Constantemente está organizando pruebas que se salen de lo corriente y que, por su originalidad, resultan verdaderamente interesantes, aunque a ellas no responden las primeras figuras ciclistas, como se merecen su organizador.

El domingo celebró el kilómetro lanzado, el cual dió los resultados que siguen:

Primero, Ramón Valentín, 1 m., 2 s., 6/10; segundo, Aniceto Sanjuán, 1 m., 29 s.; tercero, Pedro Nieva, 1 m., 31 s.; cuarto, Pedro Gómez, 1 m., 32 s., 4/10; quinto, Antonio Gutiérrez, 1 m., 32 s., 8/10; y a continuación, Luis Torres, Demetrio del Val, Eugenio Morán, Agustín del Hierro, Facundo Alvarez y Joaquín Mayorga.

La carrera bancaria

La Sección deportiva del Banco del Río de la Plata celebró su prueba de anteayer con buen éxito.

La clasificación fué: primero, Licerias, en una hora; segundo, Candeal, una hora, tres minutos y medio; tercero, Lozano, una hora, cinco minutos; cuarto, Gallego, una hora y diez minutos.

Una victoria más de Pellissier

Anteayer mañana, a las tres cincuenta y cinco, se dió la salida para la carrera ciclista Paris-Tours; tomando parte en ella 62 corredores.

Según noticias recibidas de Tours, llegó primero Francis Pellissier, invirtiendo catorce horas, cincuenta y seis minutos y veinte segundos, siguiéndole Motta y llegando el tercero Christophe.

ARTAJX

BOLSA DEL DEPORTISTA

El Deportivo Madrileño desea contender con el segundo equipo del Castilla F. C.

En caso de aceptar este partido, se alineará este equipo en la siguiente forma: Benedita, Mangada-Vecino, Méndez-Teruel-Guillén, Rodríguez-González-Marcos -Aribas-Conde. Se ruega contesten por este diario. El capitán, Julio Aribas.

Cuentistas

extranjero

La máscara de la Muerte Roja

La «Muerte Roja» había despojado durante largo tiempo la comarca. Jamás hubo peste tan fatal, tan horrible. Eran unos dolores agudos, un vértigo repentino y después un sudor abundante por los poros y la disolución del ser. Unas manchas rojizas en el cuerpo y especialmente en la cara de la víctima desechaban de la humanidad y la negaban todo socorro y toda simpatía. La invasión, el progreso, el resultado de la enfermedad, todo esto era cuestión de media hora.

Pero el príncipe Próspero era feliz, intrépido y sagaz. Cuando sus dominios estuvieron medio despojalos, reunió un millar de amigos vigorosos y alegres de corazón, elegidos entre los caballeros y las damas de su corte y se arrojó con ellos un reto impenetrable en una de sus abadías fortificadas. Era una vasta y magnífica construcción, creación del príncipe, de un gusto original, y, sin embargo, grandioso. Un anillo y elevado muro la rodeaba. Este muro tenía unas puertas de hierro. Los cortesanos, una vez que entraron, se sirvieron de hornillos y de sólidas mazas para soldar los cerrojos. Decidieron fortificarlos contra los impulsos de la desesperación exterior y cerrar toda salida a los frenesíes de la interior. La guardia fué abastecida con largueza. Gracias a estas precauciones, los cortesanos podían desafiar el contagio. El mundo exterior ya se arrojaba como pudiese. Entre tanto, era una locura afligirse o pensar en él. El príncipe había previsto con toda clase de placeres aquella mansión. Había bañeros, improvisadores, bailarines, músicos, y lo bello en todas sus formas: había vino. Allí dentro había todas estas cosas y la seguridad. Afuera, la «Muerte Roja».

Fue hacia finales del quinto o sexto mes de encierro, mientras la plaga hacía estragos con más rabia aún, cuando el príncipe Próspero obsequió a sus mil amigos con un baile de disfraces de la más insolita magnificencia.

¡Qué cuadro más voluptuoso el de aquella mascarada! ¡Qué alegre y magnífica orgía! Los salite grandiosos salones en que tenía lugar, dispuestos en forma que la mirada no abarcaba sino uno de cada vez, rebosaban de esa exaltación bíblica y de ese frenesí voluptuoso que acompaña al amor inextinguible de vivir. Un detalle, uno sólo, nímio, sin importancia y hasta sin realidad, venía, sin embargo, a turbar de vez en vez la maravillosa fiesta. En el salón central, tendido de terciopelo negro, apoyado sobre el muro del poniente, se levantaba un gigantesco reloj de ébano. Su péndulo se balanceaba con un tic tac sordo, pesado, monótono; y cuando la aguja había dado la vuelta a la esfera e iba a sonar la hora, salía de los pulmones de bronce de la máquina un sonido claro, brillante, profundo y excesivamente musical, pero de una nota tan singular y de una energía tal, que de hora en hora los músicos de la orquesta se veían precisados a interrumpir por un momento sus acordes para oír la hora; los que valsaban tenían que cesar forzadamente en sus evoluciones, una turbación momentánea invadía a toda la alegre reunión; y mientras sonaba la campana notábase que los más locos palidecían y que los de más edad y los más pensados se pasaban los manos por sus frentes, como en una ardentísima o en un sudor febril. Pero en cuanto el eco se había desvanecido por completo, una ligera hilaridad circulaba por toda la reunión; los músicos se miraban unos a otros, sonriéndose de sus nervios y de su locura, y jurándose por lo bajo que las próximas campanadas no producirían en ellos la misma emoción; y luego, cuando después de la fuga de los sesenta minutos que comprenden los tres mil sesientos segundos de la hora desaparecida, llegaba una nueva campanada del reloj fatal, había la misma turbación, el mismo estremeamiento, los mismos ensueños.

Pero, a pesar de todo esto, era aquella, repetimos, una alegre y magnífica orgía. La fiesta seguía en pleno arrebató, cuando al fin se elevó el sonido de la media noche en el reloj. Entonces, como ya he dicho, la música se detuvo; el girar de los bailarines se suspendió; una angustiosa inmovilidad lo paralizó todo igual que antes. Pero el timbre del reloj tenía que tocar esta vez doce campanadas, y quizá debido a eso mismo, varias personas entre aquella multitud, antes de que los últimos ecos de la postrer campanada estuviesen ahogados en el silencio, habían tenido tiempo para advertirse de la presencia de una máscara que hasta entonces no había llamado para nada su atención. Y habiéndose comunicado la noticia de esta intrusión en cuchicheo a la redonda, se elevó de toda la concurrencia un zumbido, un murmullo significativo de asombro y de reprobación, y, finalmente, de terror, de espanto y de repulsión.

Toda la concurrencia pareció entonces sentir profundamente el mal gusto y la inconveniencia de la conducta y del traje del desconocido. El personaje era alto y descarnado, y estaba envuelto en un sudario desde la cabeza hasta los pies. La careta que le tapaba el rostro representaba tan admirablemente la fisonomía rígida de un cadáver, que el análisis más minucioso hubiese descubierto con dificultad el artificio. Y, sin embargo, todos aquellos locos alegres hubiesen quizá soportado y hasta aprobado aquella broma desagradable. Pero la máscara se había atrevido a adoptar hasta el tipo de la «Muerte Roja». Su traje estaba manchado de sangre, y su ancha frente, así como sus demás facciones, estaban salpicadas con el espantoso escarlata.

Cuando los ojos del príncipe Próspero se fijaron en aquella figura de espectro que con

pasado movimiento, solemne, enfático, como para representar mejor su papel, se paseaba entre los bailarines, viósele convulso en el primer momento de un violento estremeamiento de terror o de repugnancia; pero un segundo después su frente enrojeció de cólera.

—¿Quién se atreve—preguntó con voz trémula a los cortesanos, de pie a su alrededor—, quien se atreve a insultarnos con esta ironía blasfematoria? Apoderaos de él y desennascaradle, para que sepamos a quien vamos a colgar de las almenas en cuanto salga el sol.

Pero debido a cierto terror indefinido que la audacia insensata del enmascarado había inspirado a toda la concurrencia, no hubo nadie que se atreviese a ponerle la mano encima; de tal modo, que al no encontrar ningún obstáculo cruzó a los pasos de la persona del príncipe, y mientras que la inmensa asamblea, como obedeciendo a un mismo impulso, retrocedía desde el centro hasta los muros, él prosiguió su camino sin interrupción.

Fue entonces, sin embargo, cuando el príncipe Próspero, exasperado de rabia y de vergüenza por su cobardía momentánea, se lanzó precipitadamente a través de las seis cámaras, sin que nadie le siguiese, pues un terror mortal habíase apoderado de todo el mundo. Blandía un puñal desenvainado, y se había acercado impetuosamente a una distancia de tres o cuatro pies del fantasma, que se batía en retirada, cuando éste último, llegado al final del salón de terciopelo, se volvió bruscamente e hizo frente a su perseguidor. Sonó un agudo grito y el puñal se deslizó relampagueante hasta el finísimo tapiz, sobre el cual caía muerto el príncipe Próspero un segundo después.

Entonces, invocando el valor impetuoso de la desesperación, un tropel de máscaras se precipitó a un mismo tiempo en la negra estancia; y cogiendo al desconocido, que se mantenía inmóvil y erguido como una gran estatua, en la sombra del reloj de ébano, sintieron sollozados por un terror indecible, al ver que bajo el sudario y la mascarilla cadavérica, que habían empuñado con una energía tan violenta, no se alojaba ninguna forma palpable.

Reconocieron entonces la presencia de la «Muerte Roja». Había llegado como un ladrón nocturno. Y todos los invitados cayeron uno por uno en los salones de la orgía, inundados de un rocío sangriento, y cada uno de ellos murió en la postura desesperada de su caída.

Y la vida del reloj de ébano desapareció con la del último de aquellos seres alegres. Y las llamas de los tripodes se extinguieron. Y las tinieblas y la ruina y la «Muerte Roja» establecieron sobre todas las cosas su imperio ilimitado.

EDGAR POE

Prudencio Iglesias Hermida

Ha hecho dos años que murió Prudencio Iglesias.

Desapareció en plena juventud, cuando se esperaba su obra maestra, cuando su talento, en plena madurez, hacía concebir las más halagüeñas esperanzas.

Prudencio Iglesias Hermida vive aún entre nosotros. El recuerdo del hombre bondadoso, culto, enamorado de todo lo justo y todo lo bello, el recuerdo del periodista y escritor audaz, inflexible y batallador, nos acompaña siempre.

TEATRO REAL

Quinto concierto de la Sinfónica

El concierto del domingo en el Real comenzó con la deliciosa «obertura» de Gluck «Ifigenia en Aulis». Fue una pieza de evocación, «un siglo XVIII», ese gran siglo musical que comienza en Bach y culmina en el divino Mozart.

Después otros cinco con verdadero deleite la «Sinfonía» núm. 7, de Haydén, en la que el violinista Sr. Francés y el violoncellista Canaux, los dos notables solistas de la Sinfónica, obtuvieron un legítimo triunfo. Toda la Orquesta, y su director, el maestro Arbos, dieron una prueba más en esta obra de que saben interpretar con el más fino estilo clásico este difícil género de música.

La segunda parte del concierto fué integrada por el soberbio poema de Strauss «Don Quijote», admirablemente dirigida y ejecutada.

El público, «dentro ya» de la obra, aplaudió con entusiasmo sincero.

La tercera parte, dedicada por entero a obras del maestro Bretón, sirvió de motivo para que el público rindiera un homenaje de admiración al viejo maestro. El ilustre músico fué muy aplaudido por todos, público y profesores de orquesta, con lo que se le hizo algo nada más de lo mucho que se merecen los méritos del gran músico español. Por cierto que este es el momento de que preguntemos al señor ministro de Instrucción pública: ¿cuando se concede la pensión debida al insignic compositor? ¿Se repetirá con Bretón la injusticia clásica, españolísima, de dejar en el abandono a los que dan gloria y honor al arte nacional?

FIDELIO

Cese de los inspectores de Abastecimientos

Real orden de Fomento

«Artículo 1.º Se suprime la Inspección central y la provincial de Abastecimientos. Todos los inspectores de Abastecimientos cesarán en sus cargos el día 30 del mes actual.

Art. 2.º De las incidencias relacionadas con este personal y del examen de la inversión de fondos procedentes de multas, conocerá el Negociado de personal de la Dirección de Agricultura.»

LA POLITICA

La sesión del Congreso

La sesión de hoy en el Congreso despierta expectación grande por muchos motivos.

Leá a primera hora una proposición del señor Martínez Campos relativa a Tánger, y después comenzará la discusión del proyecto de reforma del Código penal.

Es muy posible que el Sr. Lerroux reproduzca el debate que inició en su interpelación del viernes, para exigir del ministro de la Gobernación declaraciones concretas, con responsabilidad distinta de la que se tiene cuando se habla con los periodistas.

Es igualmente posible que se dirija al Gobierno una pregunta encaminada a averiguar la exactitud de las informaciones periodísticas relativas al incidente entre el diputado Indalecio Prieto y el general Martínez Anido.

Hay justificada curiosidad en conocer la actitud que ante el proyecto de reforma del Código penal adopten en definitiva las fuerzas liberales, y si desde luego constituirán el «frente único» que anunció uno de sus jefes.

¿Se cerrarán las Cortes?

Se dijo ayer en algunos centros que el Gobierno tiene el propósito de suspender las tareas del Parlamento en la primera quincena de Mayo, si para entonces han sido votados los proyectos de reforma del Código penal y reorganización de la Policía.

La clausura duraría en este caso hasta el mes de Octubre.

Manifestaciones de Bugallal

El conde de Bugallal manifestó ayer que se habían dado órdenes para esclarecer lo sucedido en la cárcel de Reus.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha enviado una visita de inspección y ha sido suspendido el jefe de aquella cárcel.

—Por mi parte—añadió el conde de Bugallal—, he dado órdenes al gobernador para que la Guardia civil y la Policía busquen y capturen a los fugados.

Resulta que los primeros que se fugaron fueron los del Sindicato único, estando allí recluidos ya los fugados ahora.

Parece que uno de los abogados heridos no lo ha sido por cuestiones sociales; todos los antecedentes son contrarios a la idea de que fuera un atentado de índole social.

Se hace lo posible para lograr la detención de los autores, y se espera que con la declaración de las víctimas pueda capturarlos a los culpables.

Insistió en la necesidad de reformar las leyes penales, pues se da el caso que en la actualidad no es delito la conspiración para el asesinato.

Trigueros y harineros

El ministro de Fomento manifestó ayer que es necesaria la ayuda de todos los organismos, pues mientras los productores elevan el trigo, los fabricantes de harina se niegan a hacer compras de este cereal, si no es del llamado argentino, adquirido por el Estado. Es decir, que unos quieren que se cierren las fronteras para la importación de trigo extranjero, y los otros que se abran, porque tienen más ventajas que con el nacional.

Yo lamento mucho—añadió—estas discrepancias entre productores y fabricantes, y si se resisten unos y otros en llegar a un acuerdo, a pesar de haberles subido el arancel, me veré obligado a suprimirlo. Por lo tanto, es necesario que se avengan.

Senados fallecidos

En Madrid ha fallecido el senador vitalicio D. Gumersindo Díaz Cordovés.

Militaba en el partido conservador.

Nuevos diputados

Por el artículo 29 han sido proclamados los Sres. Romero Martínez y García Parraño diputados a Cortes por Mahón y Jerez de la Frontera, respectivamente.

La crisis industrial de Barcelona

El presidente del Fomento del Trabajo Nacional, Sr. Cussó, acompañado de los señores Sres. Sedó y conde de Caralt, visitó ayer al ministro de Hacienda para tratar de la crisis por que atraviesa la industria catalana y de las soluciones que debe adoptar el Gobierno, especialmente en los asuntos relacionados con el Arancel.

Aproximación hispanoholandesa

En el ministerio de Estado volvió a reunirse ayer, bajo la presidencia del ex ministro Sr. Gimeno, la Delegación del Comité hispanoholandés de Amsterdam, para seguir tratando de la semana holandesa, que tendrá efecto en el próximo mes de Mayo.

También se ocuparon los reunidos de la Exposición que, coincidiendo con los actos de aproximación hispanoholandesa, se proyecta celebrar igualmente en Madrid.

El Círculo de Bellas Artes

Se ha declarado de utilidad pública, según se solicitaba, y de acuerdo con el informe del Consejo de Instrucción pública, el edificio que en la calle de Alcalá ha comenzado a construir el Círculo de Bellas Artes, por el servicio que presta con sus enseñanzas a los artistas.

En dicho edificio se dedicarán amplios locales a clases y Exposiciones.

Los créditos y bienes eclesiásticos

El arzobispo de Valladolid, Sr. Gandasegui, como presidente de la Comisión mixta encargada de coordinar los créditos y bienes de la Iglesia, visitó ayer en Hacienda al director de Propiedades, Sr. Rodríguez del Valle, secretario de dicha Junta, para cambiar impresiones acerca de la reunión que han de celebrar mañana en una de las secciones del Senado.

Permuta entre cónsules

En el ministerio de Estado comunicaron ayer que se había formado permuta entre cónsules, en virtud de la cual pasa a Trieste el cónsul Sr. Beltrán, y al puesto que éste ocupaba en el ministerio el que desempeñaba el cargo en Trieste, Sr. Luque.

DESDE BARCELONA

La libertad de Cataluña

Tal vez se crea por Madrid que el largo debate parlamentario sobre las convulsiones de Barcelona ha tenido aquí un topavoz. Al comienzo del debate hubo un principio de curiosidad. Después, nada, ni curiosidad. Hoy, los únicos comentaristas son los periódicos descriptores a las clientelas políticas o al despacho protector de algún abogado parlamentario.

Fuera igual, al menos para los catalanes, que el Parlamento no funcionase. Pero este al menos, para los catalanes, parece tener un tono de engrandecimiento, como si los catalanes poseyeran un sentido de civismo y de libertad opuesto a la parodia constitucional de las Cortes. Los catalanes, malaventuradamente, ya no pueden alardear de liberalismo. Esa misma libertad de Cataluña, que se acusa a una ancilla libertad de dominio, Cataluña, para los catalanes, se sigue y se seguirá gritando: pero para los catalanes no se solicita ninguna libertad. La libertad de Cataluña, para el 10 por 100 de los catalanes, no tiene otro contenido que el territorial y el lingüístico. Si la eterna pregunta de la libertad se volviese a formular, y ese 90 por 100 de catalanes fuese preguntado hoy sobre sus preferencias entre una Cataluña políticamente despolitizada, pero nacionalmente libre, y una Cataluña nacionalmente supeditada, pero políticamente libre, la respuesta sería a favor de la nacional contra lo humano. Automáticamente se produce la reacción en minorías nacionalistas que sienten, con dolor, la imposibilidad de reunir en una misma fe lo patriótico y lo liberal. Estamos ya cerca de aquella pregunta de Gabriel Alomar durante la guerra: ¿Qué preferiría usted: la Francia de Lauras o la Alemania de Liebknecht? ¿Qué preferiría la Cataluña nacionalista, capaz de todas las inhibiciones antiliberales, o la Cataluña liberal, susceptible de renunciamentos nacionalistas?

Y es que ha desaparecido, al menos momentáneamente, aquella burguesía catalana que había conseguido asimilarse el espíritu "bourgeois", a la francesa. Las mismas resistencias que opuso al sindicalismo tentacular el dictador fue precisamente en nombre de ese mismo liberalismo que hoy rechaza, oponiendo a nuestro doctrinarismo constitucional y jurídico las cruentas realidades parentéricas. La vida ha de estar bajo un poder ejecutivo, sin viciedades legalistas ni flaquezas liberales, que si pudiese dictar en catalán sus ordenanzas, sería la exacta y eficaz gobernanza. Es decir, estamos en presencia de un carlismo de base, que no se diferencia del antiguo más que por la sustitución de un sustantivo de la realidad tradicionalista: Dios, Patria y Poder.

El Parlamento, superior al pueblo, a pesar de sus inhibiciones y de sus incompetencias, ha coincidido, por declaración tácita o terminante de sus primates, en la necesidad de una restauración de la legalidad. Los mismos partidos regionalistas no se han opuesto a ella. Pero si esa restauración constitucional se efectuase, o si el Ministerio se mostrase ensamblemente propicio a ella, se alzaría una negativa, en la que intervendrían como principales voceros los nacionalistas gobernantes. Barcelona, la Barcelona no obrera, digamos a palabra justa, es hoy una urdida voluntariamente anticonstitucional.

Estamos en días de guerra, se nos dice. Admitido. Pero es que lo excepcional ha sido adoptado ya como doctrina, y esto es lo doloroso. Lo que era perentoriamente ortopedico—teoría que pertenece incluso al Sr. Camús—va, poco a poco, convirtiéndose en esta creencia antiliberal, tan intensa, que, vistos desde aquí, aparecen los políticos conservadores de Castilla como unos románticos progresistas.

MARIO AGUILAR

La seguridad en Madrid

Un portero agredido por un ladrón

El domingo no fue un día de descanso para los ladrones. Trabajaron como unos condenados a trabajos forzados, y robo hubo, como el de la calle de la Ruda, que fue verdaderamente emocionante.

Aprovechando la ausencia de la inquilina del número 19, principal, Felipe López Collella, penetraron en su habitación José Martínez Herreró, el «Ratón de Málaga», y José Fernández y Hernández, los cuales se apoderaron de 7.000 pesetas, con las que se preparaban a huir; pero les sorprendió el portero, Casimiro Luis Limón, y les frustró el robo.

Mientras el portero vigilaba el portal, subieron al piso donde estaban los ladrones los guardias 934, 993, 1.151 y 1.189, que pistola en mano intimaron a los malhechores a que se rindieran.

El «Ratón de Málaga», huyendo de las garras de la justicia, se lanzó por una ventana al patio, dando un salto de 15 metros de altura, que ya es saltar. Pero le poco le sirvió al acrobata malhechor. En el portal le cortó la salida el portero. Viéndose perdido, el ladrón agredió al portero, asediándole una puñalada en el vientre.

Desgraciadamente, los guardias 1.104 y 1.054, que también acudieron al lugar del suceso, no pudieron evitar a tiempo la agresión.

El otro malhechor, que quedó encerrado en la habitación, se entregó por fin a los guardias, diciendo que se encontraba herido en ambos pies. Efectivamente, llevado a la Casa de Socorro, se le apreciaron lesiones leves en un dedo del pie derecho y en la cara palmar de la mano izquierda, todas de pronóstico leve.

Al «Ratón» le fueron ocupados el cuchillo

con que hirió al portero y un billete de veinticinco pesetas cosido al forro del bolsillo de la americana.

El portero fue auxiliado en la Casa de Socorro de la calle de la Encarnación, donde pronosticaron su estado de gravedad.

Un caso de audacia semejante ocurrió en la calle de Sevilla en la tarde de ayer.

La anciana sirvienta Justa Ríos de las Heras fue sorprendida en el piso primero derecha de la casa núm. 16 de la calle de Sevilla por dos desconocidos, quienes la ataron, amordazaron y exigieron les indicase dónde guardaban el dinero los dueños de la habitación.

Justa, aprovechando los momentos en que los malhechores registraban los muebles, se arrojó hasta la puerta de entrada, y golpeando y gritando atrajo la atención de los vecinos.

Acudieron en su auxilio los guardias, sorprendiendo a los ladrones.

En la comisaría dijeron los detenidos que se llamaban Carlos Ponce Soldevilla, con domicilio en la calle de Santa Ana, 17, y Eduardo Rodríguez Fernández, sin domicilio.

Los detenidos fueron puestos a disposición del juez de guardia.

Lucía Jerez Gómez denunció ayer que en la calle de Fuencarral le habían sustraído una cartera con 975 pesetas y una alhaja valorada en 200 pesetas.

Dos desconocidos, valiéndose de un narcótico, atracaron en la costanilla de San Pedro al Labrador salmantino Bienvenido García Martín, hurtándole 1.050 pesetas que llevaba.

En el domicilio del marqués de Bajamar, Claudio Coello, 17, se presentaron dos desconocidos con pretexto de comprarle una finca.

Después de desaparecer los visitantes, comprobó el marqués que, mientras uno le entretuvo con la conversación, el otro se apoderó de objetos por valor de 8.000 pesetas.

Un robo de ropas y alhajas

En su domicilio, calle de Hortaleza, número 45, segundo, le robaron el domingo a D. Felipe Simón Neila, practicante de la Casa de Socorro del Puente de Segovia, varias ropas y alhajas, por valor de 1.132 pesetas.

Se ignora el paradero de los ladrones.

Los ahorros y las ropas de un barítono

Al notable y aplaudido barítono del teatro Cervantes, D. Jesús Santos, le han robado también de su domicilio, calle del Reloj, número 14, tercero, dinero y ropas, cuyo valor no puede tasar el perjudicado.

Tampoco han sido habidos los autores de este robo, a pesar de que debieron tardar bastante tiempo en realizarlo, a juzgar por el estrépido que hicieron, pues no dejaron cerradura sana.

¡Pero sigue tan ocupada la Policía con la captura de Casanella!

¡Y van tres!

A doña María Gertrudis Rocas, que vive en Valverde, 10, tercero, le robaron los ladrones, de su domicilio, 800 pesetas.

Nuestra acción en Marruecos

Detalles del bombardeo de la costa de Alhucemas

Melilla, 18.—Han sido de consideración los daños materiales causados por el bombardeo de la plaza y cañonero «Lauria» a las hábiles rebeldes.

Los indígenas empiezan a deponer su actitud.

El jueves el cañonero «Lauria» echó al agua un bote tripulado por trece hombres, que se dirigió a Alhucemas para recoger la correspondencia y aprovisionarse de víveres, siendo tiroteados por los rebeldes.

Los tripulantes saltaron a tierra, y como el bote seguía hostilizado, el alférez de navío, Sr. Ragel, y un cabo de mar que se ofreció espontáneamente, se descolgaron por dos cuerdas desde la playa y gateando llegaron al bote, alejándose del peligro.

El «Lauria» regresó ayer a Melilla, aprovisionándose de agua, carbón y víveres, marchando nuevamente a Alhucemas.

La cuestión del cable Tánger-Larache

Tánger, 18.—La controversia suscitada entre los Gobiernos francés y español, a propósito del amarre del cable que unirá Tánger y Larache, ha sido resuelta felizmente. El Gobierno español había pedido al representante del sultán, por mediación de su ministro en Tánger, la autorización necesaria para comenzar los trabajos.

El representante del sultán ha contestado con fecha 17 de Abril en una carta, que dice así:

«Tengo el honor de comunicar a usted que he sometido a Su Majestad el sultán la demanda de autorización que me ha hecho usted para el amarre del cable destinado a una esta ciudad con Arzila y Larache.

Su Majestad el sultán, deseoso de manifestar, una vez más, sus sentimientos amistosos hacia su Gobierno, me encarga de decirle que concede de muy buena gana la autorización solicitada.»

Hundimiento de un vapor pesquero

Gijón, 18.—Al salir del puerto el vapor pesquero «María Jula», perdió el timón a causa del mal estado del mar.

El viento le empujó hacia la escollera, donde se le abrió una vía de agua, yéndose a pique casi instantáneamente.

Se trabajó activamente por salvar la tripulación.

Reina gran temporal en la costa, llegando muchos buques de arribada forzosa. El puerto ha sido cerrado.

Líricos modernos

Sensorio

OFICIO DE POETAS

Alzarse sobre las ciudades densas y extensas, en las noches profundas y quietas... Robar de ellas las estrellas... Y echarlas en todas las alcobas a modo de trovas... ¡Oficio de Poetas!

EL ACORDEON

El único instrumento que merece el aliento de mi admiración, es el acordeón. No tuvo «virtuosos» orgullosos. Ni comerciantes farsantes. ¡Nadie le hizo una Sinfonía! ¡Nadie le dedicó una poesía! Y, sin embargo, cientos y cientos de ciegos vieron por sus lamentos la luz de lo divino en su negro destino... ¡Y gracias al acordeón sintieron la Emoción!

AMOROSA

Amor mío: Una rosa en tus sesos. Y mis ojos llenos de rocío...

EZEQUIEL ENDERIZ

Los aliados frente a Alemania

Las nuevas proposiciones de Alemania

Magnucia, 18.—Las nuevas proposiciones alemanas han sido transmitidas el sábado, a las once, por mediación de una potencia neutral.

En los círculos políticos no se sabe si puede contarse con la mediación de los Estados Unidos; pero las declaraciones recientemente publicadas en la Prensa no dejarán creer en una mediación del Gobierno de Washington.

Dentro de pocas horas se conocerá el texto de las nuevas proposiciones. El ministerio de Negocios Extranjeros conserva la esperanza de poder llegar a una conciliación, pues no deja de producir su efecto el temor de las sanciones aliadas.

Se cree que estas nuevas proposiciones comprenderán: primero, un proyecto de reconstrucción de las regiones devastadas; segundo, un compromiso por parte de Alemania de hacerse cargo de una parte de la deuda contraída por las potencias aliadas con los Estados Unidos, y tercero, participación de la industria alemana con especial privilegio en la reconstrucción de las ciudades devastadas por la guerra.

También se da como cierto que el proyecto de un empréstito de carácter internacional ha sido definitivamente abandonado.

Proyecto de ocupación eventual

París, 18.—Según el «Matin», el estudio de un proyecto de ocupación eventual de nuevos territorios alemanes se halla en la actualidad muy avanzado. Este proyecto será sometido a la aprobación de los aliados en la próxima semana.

Las tropas de ocupación serán mandadas por un general francés, asistido de una importantísima personalidad civil.

Según el «Petit Parisien», los técnicos militares y financieros se reunirán hoy con el fin de llegar a un acuerdo que ligue estrechamente las sanciones de carácter económico con las de carácter militar.

DETRAS DEL TELON

Cómicos y autores

En el antiguo Odeón se va a estrenar al fin la comedia de los Quintero. No es que necesiten estrenar en ese teatro, que es el de la suerte; es que Bonafé, antes de salir a provincias, quiere dar a conocer a nuestro público la nueva obra de los hermanos andaluces.

«El ilustre prócer» ha llevado tanto público, que la Empresa se ha visto obligada a darla tarde y noche. El domingo se agotaron los billetes, y cuentan ustedes que el Odeón es el teatro más grande de Madrid.

Otro teatro que está de vena es el Infanta Isabel. Arturo Serrano, que ha conseguido de Pedro Sepúlveda la promesa de no abandonar la hasta que termine la temporada de verano, deja para Octubre el estreno de otra comedia de los hermanos Quintero.

Arturo Serrano ha sustituido al malogrado Aguilar con Manuel París. Además, bien seguro de que fuera de Sepúlveda no habrá en su compañía más escisiones, promete reforzarla con un actor cómico de gran prestigio y muy celebrado por nuestro público. Pronto se sabrá el nombre.

En el elenco artístico formado por el poeta Villaspesa hay más de cincuenta comediantes contratados. Todos los días tienen los periódicos que señalar alguna novedad en esta formación. Ahora se habla, y Villaspesa lo confirma, del ingreso del notable actor Pepe Montañudo.

Para el estreno de «Bolivar» hacía falta un galán que encarnara el personaje central. No pudiendo aceptar el contrato Ricardo Galvo, pensó Villaspesa en Montañudo, que hoy por hoy es uno de los actores que mejor «decan» los versos.

La compañía Villaspesa se ha reunido ya en el Conservatorio, y de un momento a otro embarcará con rumbo a Canarias, que es la primera escala.

Mañana miércoles habrá un verdadero acontecimiento artístico en la Comedia. Los actores del teatro de D. Tirso celebrarán su beneficio anual con un programa que es una tentación.

En primer lugar se estrenará la comedia de aventureros—adaptación escénica de la novela de Humberto Notario, «El tre ladro»—, en tres actos y un epílogo, de Joaquín F. Roa y Antonio Pedrosa, titulada «Ladrones».

Después, y como fin de fiesta, se estrenará «El relicario», sainete en tres cuadros, en verso, glosa del cuplé del mismo título, por Paco Baraycoa, formando parte toda la compañía. Con tales alicientes, no es dudoso que la función se verá concurridísima.

Hasta ahora la demanda de billetes es extraordinaria.

Banquete a Sánchez Guerra

Como muestra de afecto y de cariñosa admiración hacia su ilustre presidente, D. José Sánchez Guerra, los empleados de la Secretaría y Redacción del «Diario de las Sesiones del Congreso» festejaron con un almuerzo en Tournaie el ingreso del prestigioso político conservador en la Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Presidieron el acto, además del homenajeado, los secretarios del Congreso, Sres. Gil de Biedma, Ruiz Valarino y González Besada, y el oficial mayor de la Secretaría, D. Antonio Gamonedá.

Con frases muy precisas y elocuentes, el Sr. Gamonedá, llevando, como es justo, la voz y representación de sus subordinados, ofreció el banquete con tanto acierto que al final del discurso se le hizo una cariñosa ovación.

El Sr. Martínez Nacarino, taquígrafo de la Cámara popular, leyó unos versos ingeniosísimos, promoviendo el entusiasmo y regocijo de los comensales, que celebraron mucho el gracejo del poeta.

Cuando se levantó a hablar el Sr. Sánchez Guerra los asistentes al banquete, puestos en pie, le tributaron una salva de aplausos.

El Sr. Sánchez Guerra, en un discurso elocuente, agradeció la muestra de cariño y adhesión que le rendían los empleados del Congreso, de quienes se considera un compañero más, y declaró que siempre recordaría el agasajo con verdadera emoción.

Las flores que adornaban la mesa presidencial fueron enviadas a la señora de Sánchez Guerra.

Después del atentado

Los trabajos de ayer

El inspector general de Seguridad, señor Ródenas, ha dicho a los periodistas que en los juicios celebrados entre los procesados Pedro Matehu, Mauro Bajatierra, Tomás Lallave y el florista Miranda, negaron su participación en el atentado los últimos y que hubieran sostenido entre sí ninguna clase de relaciones.

Está comprobado que estos individuos celebraban reuniones en lugares ya conocidos. El juez especial pasó la mañana de ayer trabajando en la Casa de Cánigos.

Por la tarde se trasladó a la cárcel para llevar a cabo una indagatoria cerca del procesado Tomás Lallave.

Mauro Bajatierra hace algunas rectificaciones

Esta madrugada, y por mediación de la Casa del Pueblo, recibimos unas cuartillas de Mauro Bajatierra, enviadas desde la cárcel de Madrid, y en las cuales se rectifican algunos informes que nosotros, como otros colegas, hemos publicado acerca de sus declaraciones ante el Juzgado que entiende en el proceso por el atentado contra el Sr. Dato.

Por lo que se refiere a nosotros, vaya por delante la aclaración de que en este asunto publicamos los informes que podemos recoger en los Centros oficiales, y esto lo hacemos constar siempre para que no se nos imputen afirmaciones o deducciones que sólo son de los altos funcionarios de la Dirección de Seguridad o de la Casa de Cánigos.

Otros periódicos, que Bajatierra cita en su carta, podrán hacerlo con mucha fe; pero nosotros nos limitamos a publicar, con las salvedades que nos sugiere el buen juicio, las noticias que podemos recoger.

Ahora bien; Bajatierra en su carta hace las siguientes manifestaciones:

«Ni yo he sido estrechado por el juez a preguntas, ni han intervenido calígrafos en el reconocimiento de cierto documento, que igualmente tengo hechos otros muchos, ni ha sucedido nada por lo que pueda alarmarse nadie.

Seis declaraciones he prestado en diferentes veces y ninguna ha cubierto más de cara y media de papel de oficio, y el juez, que cuando hace sus preguntas no usa palabras capciosas ni engañosas, cumpliendo lo que determina la ley, me presentó el impreso lleno por mí y sin darme alguna lo reconocí inmediatamente como mío.

Mi declaración fue ésta: «Ese documento lo he hecho yo, como otros muchos de varias clases, en la Casa del Pueblo, y no recuerdo quién me lo entregó, porque desde el día que lo hice (5 de Febrero) he escrito otro más y no recuerdo.»

Veá, pues, quien mire sin pasión si puede haber compromiso para alguien de la Casa del Pueblo el que yo haya dicho la verdad.

Quiénes me conocen y me han tratado no habrán creído seguramente que pudiera haber hecho declaración como la publicada por LA LIBERTAD, pues saben muy bien que si yo supiera algo referente al hecho que se juzga y en ello hubiese intervenido la Casa del Pueblo, diera la vida, que mía sólo es, antes que convertirme en delator miserable y «tín», como todos los delatores.—Cárcel de Madrid.—Mauro Bajatierra.»

Redacción y Administración

de LA LIBERTAD: Sacramento, 5,

¡A ver, qué vida!...

No hace mucho lo oí. Pero ya con extrañeza, porque es propio que ha sido retirado de la circulación. Fue un veje. Acaso era de «Jullán», que, pasada su mocedad y libre de celos, hacía su aparición en la calle del Huacalero para rendir un tributo galante y castizo a una «Susana». Se paró, salió al atrevio para dejar libre el ancho de la acera, y, al paso de la garrida moza, tiró la gorra que en el suelo clavetó con sus tacones la chavala, al tiempo mismo que el veje dió lo suyo a la frase:

—¡Eche «usté» romero, que pasa Dios!... Después del nacimiento de «usté», paisana, sus padres «han» «ganao» el descanso. ¡Vaya un primor de confesión!

Agradeció la mocita el entusiasmo del veje.

—Gracias.

—Las da quien las tiene. ¡Vaya «usté» con Dios!

Y se puso la gorrilla al abuelo y la chavala navegó por la calle a toda vela. Una comadre, dejó un momento de ser puntal en la puerta y se adelantó unos pasos.

—¡Chiquilla!... El tiempo que hacía que no te veía. Estás muy buena.

—¡Pchs!... «¡Se vive!»... —Y por lo que veo... «Se vive bien?»

—¡Vaya!... Hay «salón», se trabaja y el «píra» se pone todos los días. ¿Qué más «pués» una pedir?

—Y vas bien «fardá».

—«¡A ver, qué vida!» No «tós» lo bueno que sepan hacer estas manitas ha de ser «pa» la parroquia. También una «tén» gusto «pa» si misma.

—«Di que sí, hija, que «pa» ir mal, tiempo te queda. Ya ves, yo... a tu «edá» «tós» me decían; ¡Qué lástima que no viva Goya!

—«¿El de los frescos?» —Natural!

—«Oiga «usté»; ¿y «pa» qué querían que viviese?» —«¡Pa» que me hubiese puesto al temple mi figura.

—«Pues, sí... «Usté» «templá», ¡vaya un alboroto!

—«Aun así. Yo le «dao» que hacer más que una «barrita»... «¡A ver, qué vida!» La «juventú» es siempre la «juventú». No lo olvides.

—«Digo... ¿Olvidarlo yo? A ver si me ha «toma» «usté» por concejal, que antes de la elección da más «coba» que un barbero por seis reales; pero que en cuanto que le votan se hace el prófugo.

—«Así está el mundo.

—«No se queje, que... ¡vamos!» «¡Se vive!»... ¿eh?

—«La vida es mi perra. Pero «tós» la quemamos.

—«¡A ver, qué vida!» La del refrán: «El que no vive, la «ña».

—«El que no come.

—«Caray, con el reparo, señá Basilia! El que no come no vive. De modo que no iba descaminá en lo del dinen.

—«Que te conserves tan buena!

—«Lo mismo la digo.

Vuelve la moza a caminar, y me río yo de los oles a las grandes faenas del Gallo. Hay un guardia que se tapalea.

—«Por usté era yo capaz de ascender.

—«Guardia, que me da usté con el casco.

—«¿La molesto?»

—«¡A ver, qué vida!»

—«¡Uy! ¡Qué chulona!

Y así es, en verdad. Este modismo es eso, una chulería grande. Emplearle es sentirse en un plano de superioridad y desdeñar con soberbia a quien molesta, no porque quiera molestar y si porque el orgullo de quien lanza el modismo se pone en compradazgo con la vanidad. Por eso es lo más general que sean las mujeres, con preferencia las jóvenes, quienes más aplican a una pregunta, a un piropo, a un consejo, la respuesta de:

—«¡A ver, qué vida!»...

El «¡Se vive!» es más democrático. Lleva consigo una desprecupación, una no importancia; ¿Se vive? Nada importa lo demás. «A otra cosa», que también es un modismo.

CESAR GARCIA INIESTA

La agresión contra los abogados de Barcelona

Protesta de la Federación

La Federación de Abogados de España ha dirigido el siguiente telegrama al gobernador civil de Barcelona y a los Sres. Lastra y Ullé:

«Federación de Abogados de España protesta una vez más, y siempre alentada con la esperanza de ser atendida, contra la banda de forajidos criminales que hacen víctimas de sus maldades la ciudad de Barcelona, aumentándola con los atentados contra colegas Ullé y Lastra, cuya memoria deseamos.—Presidente, Rodríguez de Rivera.»

Acuerdos del Colegio de Madrid

Ayer mañana celebró el Colegio de Abogados una reunión, de la cual se facilitó a los periodistas la siguiente nota:

«Respetando, como era obligado por ley de compañerismo, la iniciativa del Colegio de Abogados de Barcelona, la Junta de gobierno del de Madrid telegrafió a aquél protestando contra los atentados cometidos en las personas de los dos colegiados y ofreciendo su concurso para cuanto estime necesario hacer un garantía de la libertad y seguridad de la defensa de los procesados; visitó al ministro de Gracia y Justicia, encareciéndole la necesidad de que tales hechos no queden impunes, y acordó que en la junta general que ha de celebrarse estatutariamente el día 1 de Mayo se examinen y pongan las medidas necesarias a fin de asegurar que siempre, y con el concurso de los abogados en ejercicio, sin excepción, encontrarán defensa los sometidos a los tribunales, sean cualesquiera los riesgos que puedan correr aquéllos.»

# LA FIESTA NACIONAL

EN MADRID

## Sigue el aburrimiento

¿Por culpa de los toreros? ¿A causa de los toros? No lo sé. A fuerza de ver corridas y más corridas he llegado a la conclusión de que el ganado es como quieren los toreros que sea, y que de éstos dependen las buenas y malas cualidades del animal que se lidia.

Un toro bueno se convierte en malo y un malo en bueno, según las manos que lo trabajen, según el artista que ejecuta la labor, conforme a la lidia que se le quiera dar.

Creo que ya es hora de salir en defensa de los toros, y decir que todos son buenos, que todos tienen condiciones de lidia, que hay que saber, que deben saber aprovechar los lidiadores, que para eso se llaman toreros. Lo contrario es ganas de querer buscar disculpas a la insuficiencia o nulidad de un torero. Y como éstos, desde el momento que exigen una cantidad por ejercer su profesión, confiesan tácitamente que la conocen, deben conocerla y practicarla. El que conoce su profesión no tolera ninguna benevolencia en su labor, que sabe que ha realizado en conciencia. Acaso pida elogios cuando ésta sea tan perfecta que sobresalga del nivel ordinario, pero nunca complacencias. Tolerarlas es saberse insuficiente, poco apto o inepto.

No será, pues, yo el que inflora semejante ofensa a los tres diestros que actuaron en la cuarta corrida de abono.

Si ellos son «toreros» en el amplio sentido de la palabra y conocen todos los secretos de su profesión, no permitirán que se hable de malos toros, porque aunque lo hubieran sido—que, en general, los de Sotomayor no lo fueron—, estaban obligados a sacar partido de ellos dándole una lidia apropiada a sus condiciones.

Si así no lo hicieron, es que no poseen todos los secretos del torero, y no deben, por consiguiente, llamarse matadores de toros.

### Lo mejor de la corrida

¿Supieron aprovechar las condiciones de los seis de Sotomayor—en general suaves y manejables—los tres toreros que actuaron en la cuarta de abono?

Creemos que no. Descartando a Saleri—que salió a torear con un calenturón horrible y que hubiera estado mejor en la cama que en el ruedo—, de los otros dos, Dominguín y Méndez, el que más conciencia tuvo de su deber en un momento fué el segundo, Méndez, el nuevo «doctor». Y agregaremos que fué en su primer enemigo, al que supo recoger con unos pases de castigo, sin excederse, para no agotar al animal, y entrar a matar como el MEJOR, triunfante de medio estoqueado superiorísima.

¿Fue la única labor de torero consciente, de hombre que sabe su profesión y tiene valor y amor propio.

Lo demás, excepto algunos débiles destellos, fué anodino, frío y pesado.

Conste, pues, que lo mejor de la corrida es lo debemos al madrileño Emilio Méndez.

### Lo vulgar

Saleri, que, repetimos, salió a torear sin entender los consejos del médico, con fiebre alta, a consecuencia de la gripe, no puede ser juzgado con severidad. Es posible que le hubiéramos encontrado en estado normal, lo hubiéramos tenido que elogiar. Enfermo y todo, merece ser elogiado por su acto de presencia en el ruedo, ya que lógicamente pudo privarnos de su presencia y acaso, acaso, obligar a que la corrida se suspendiera si la Empresa no tiene a mano otro torero de su categoría, pues aparte su labor, que, sin ser mala en absoluto, no estuvo a la altura de su nombre, consignando únicamente para la historia que veroniqué a sus dos enemigos bien en uno, con movimiento al otro—a causa del aire, que lo descubría—; que los muleteó sin adornos, con ganas de acabar pronto, y que los dejó para el arrastre de un pinchazo y una estocada al primero y de dos medias estocadas al cuarto, entrando con habilidad todas las veces. Seguidamente pasó a la enfermería, donde los médicos le apreciaron fuerte calentura y le obligaron a abandonar el ruedo.

Dominguín estuvo mal. Así, sin atenuantes. Le tocó en suerte una breva—su primer toro—, que no supo aprovechar, y un buen to-

ro, un poco nervioso—el quinto—, que aprovechó menos. Empezó veroniqueando bien, destacándose en la serie de verónicas con que hizo su saludo, dos superiores y una colosal, y terminó con un farol. Siguió con un quite pegándose de veras al toro, suave y templado; pero... aquí se acabó todo.

Con la muleta empezó a torear movido y

Gumersindo Llorante envió una corrida bien presentada y hasta bravucona; pero no de novillos, sino de toros. Fueron fogueados dos, el primero y el cuarto.

Los lidiadores tuvieron de todo menos de toreros.

Redondo, como ya dije otro día, es un torero viejo en el arte, muy enterado, pero que cada día está peor.

Como tenemos que convencernos de que no está el quid único en el tamaño, fueron, en cambio, buenos, muy voluntarios y codiciosos para los picadores, y uno de ellos, acaso el más pequeño, bravísimo. ¡Qué modo de comerse los caballos, y qué trabajo para hacerle abandonarlos por mucho que apretaban y metían palo los picadores! Dos veces ovacionaron al ganadero durante la suerte de varas. Una de las más lucidas peleas que hemos visto.

Pues con todo eso, sea porque el mucho coraje y poder que gastaron los toros en su pelea con los picadores los agotó del todo, dejándolos inútiles para los primeros del toreo de capa y las audacias de la muleta, o sea porque ésta era la primera corrida y, por lo visto, los toreros no cobran en las primeras corridas de feria y el público entra de balde a la plaza y eso de los precios exorbitantes sólo reza con los incautos forasteros—¡treinta pesetas barrera de sombra y cuatro duros tabloncillo!—, es el caso que apenas si fuera de algún quite torerísimo del torerísimo Chicuelo—torerísimo y frigidísimo, niño, y no está bien verte así—, unos alardes de valiente de Belmonte y la valentía inútil de su hermanito, no hubo más en toda la tarde. Menos mal que fueron brevas.

Y como no es cosa de perder el tiempo contando lo malo, sólo diré que Juan, despertando un momento de su modorra y viendo que no podía hacer otra cosa y que el toro permitía todos los arreos, se metió novillerilmente en la cuna del aplomadosísimo cuarto toro y, acomodado allí, hizo que se yo cuántas valentías, rezó el rosario, despachó la correspondencia, leyó la última traducción de Anatole France, y creo que aún permanecería allí si los espectadores no le hubiesen gritado, como en el circo, en los ejercicios arriados de los gimnastas: ¡Basta, basta! Y como, además, al matar se metió con decisión y se quedó con el toro de un pinchazo y una entera, el humo de las palmas se convirtió en humazo, y mientras daba la vuelta al ruedo, el sol pidió para él la oreja y luego le llamaron a los tercios dos veces.

A falta de torería nos dió su valentía, y con ello combatimos un poquito el tedio, y quedamos tan espantados para la tarde indudable en que Juan armará el escándalo y se lo llevarán en hombros entre entusiastas videntes hasta el final de la calle de Castilla, donde tiene su casa.

Su hermanito tuvo muchas ganas, y estuvo valiente, valiente de veras, tan valiente como Juan, cuyas temeridades repitió, sin duda con más exposición; pero el público se quedó tan frío. Todo en la vida es cuestión de oportunidad, y este torero, que ahora aparece mal colocado en funciones tan solemnes, sale otro día en su apropiado medio y lo que es ahora desdén se suele convertir en palmas. Porque el toque, ¡amados hermanos!, no está en sumar corridas, sino en sumarlas bien.

Chicuelo dió algunos lances e hizo tal cual cosa de las que no deslumbran, pero sí gustan a los buenos aficionados, y mató bien al último. Sobre todo, dió por dos veces dos lances de los de aquél cuando quería parecerse a su hermanito; pero todo esto es muy poco para quien puede y debe hacer más y tiene aquí una cuentecita que ha de pagar en segunda.

Y la pagará; que éste también es de los que tienen las onzas a carros.

Por lo cual esperamos, también confiadamente, a que al chiquillo le dé la gana, la tire sobre el mostrador... y se lo lleven también en hombros hasta su barrio.

¿No sabe usted que se ha comprado una casa en la «Alameda», dos más abajo de la que fué de Joselito?

Pero entretanto y después, el recuerdo y el dolor de Joselito lo seguirá llenando todo.

Si, desconocido joselista, si; ¡viva Gallito!, porque los grandes artistas no mueren. Viven siempre en sus obras, en sus continuadores y en la memoria de los que sintieron la suprema emoción de su arte.

¡Pero qué pena que le hayamos necesitado muerto para ser todos gallistas!

## La segunda corrida

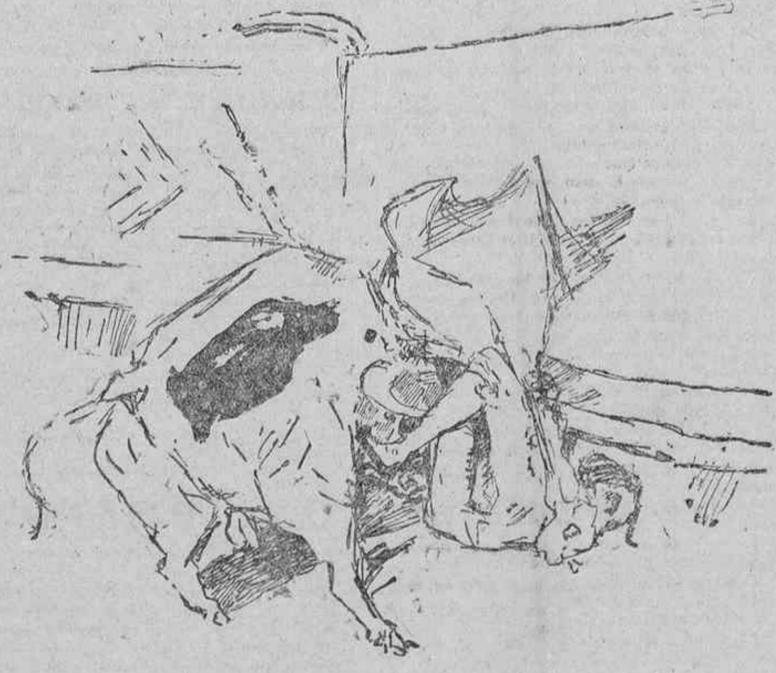
Toros en Azañcollar.—Belmonte, herido

CRONICA TELEGRAFICA

Sevilla, 18.—No soy yo, no es mi joselismo. Es que en la plaza, durante la corrida y luego, a la salida, hoy como ayer, no ha habido más que una voz unánime: «¡Cómo se nota la falta de Joselito!» Cierto. Falta en los toros, no sólo su arte, su alegría y su afición, falta su consejo, su voz y la confianza que su presencia en el ruedo inspiraba a los demás toreros; falta el árbol provido a cuya sombra vivieron y fueron tantos toreros; falta el maestro que sostuvo a tantos toreros en la plaza.

No, no era sólo cuando un torero se veía perseguido y apurado cuando Joselito hacía el quite: era también durante toda la lidia, con su conocimiento de los toros y la fecundidad de sus recursos, aconsejando a los toreros, enseñándoles, ordenando la lidia para preparar los toros; cuando les hacía otro quite aún más valioso: el quite del fracaso. Ya no hay quien ordene la lidia; ya no está aquel capote siempre vigilante, que llegaba a tiempo a todas partes, permitiendo a los toreros confiarse, más que «con el toro», en José; ya, en fin, no suenan aquellas voces alocionadoras, parte de tantos éxitos: «No cojas ahí al toro. —Avísale ahí. —Deja que le den dos capotazos. —Correrlo. —Foréalo con la otra mano. —Ahora, confíate con él...»

Y así estamos. Ya lo ve todo el mundo, hasta los que se empeñaban en ser ciegos, molestos con el sol. Ya está el campo libre. ¿No decías ustedes, los antigillistas, que Fulano, Zutano, Perenchjo y Singanillo se lo iban a merendar? Pues ya están solos. El torero es lo que se merendarán, si los dejamos. No me refiero solamente a lo que está sucediendo estos días en Sevilla, y que nos tiene de tan mal humor; hablo en términos



Cogida de Méndez en el tercer toro

embarullado, de pitón a pitón, sin mandar, sin correr la mano, y resultó toreado. Gritó el público, y el torero se rehizo, y la segunda parte fué más apretada, pero también sin quietud en los pies ni dominio del asunto. Un pinchazo hondo y un descabello. (Pitos y aplausos.)

En su segundo—al que no pudo veroniquear a causa del aire—lo muleteó, valentón y nervioso, pero excesivamente movido. Aprovechó las querencias del toro, para dar algunos pases de pecho; pero, en general, la faena la hizo encorvado y fuera de pitón, sin pasarse el toro por delante ni una vez. Un metisaca. (Pitos). Unos pases más y un pinchazo, yéndose. (Bronca.) Desde luego, y echándose fuera, otro pinchazo. (Más gritos.) Una estocada, alargando el brazo y volviendo la cara. El estoque quedó atravesado. (Gran escándalo.)

Méndez tenía que matar un toro bien en la Plaza de Madrid. Llevaba dos tardes con desgracia, y es torero con amor propio. Y lo mató, a pesar de todos los pesares, y conste que éstos fueron bastantes para achicar al hombre más corajudo. Pero el madrileño no repara en sustos.

Citó a su primero sentado en el estribo, en el 10, y el toro, que no estaba bastante cerrado, embistió recto al bulto, metió la cabeza y levantó a Méndez, golpeándole contra la barrera y pisoteándole en el suelo. Se levantó el torero, con la taleguilla rota; muleteó, valiente y breve—lo que necesitaba el toro—y frente al 2—con los terrenos cambiados—entra en corto y recto como una vela. Fué media superiorísima. Méndez se había reconciliado con el público. Estalló una ovación grande, y el torero dió la vuelta al anillo y salió a los tercios a saludar.

En este toro no había podido hacer nada con el capote; pero—a pesar de estar el animal muy quedado—puso dos pares de banderillas, muy bueno el segundo.

En el sexto toro, el único toro verdaderamente bronco y difícil, Méndez lo veroniqué, hizo un quite apretado—en el primer toro de la tarde hizo otro brutal, oyendo una ovación—y después de pasarlo valiente y sin perderle la cara, a pesar de sus arrancadas peligrosas, le entró a matar dos veces, sabiendo bien lo que hacía. Entró como tenía que entrarse a aquel toro: de largo y de prisa. Y de largo y de prisa entró, pero sin desviarse de la recta.

Dió un pinchazo y una estocada.

De los picadores, Veneno y un reserva que desconocemos. Los peones, con los palos, bien en general. Pero, en cambio, con los capotes abusaron algunos.

### REHILETE

## EN TETUAN ¡Realidad!

El revistero, amados lectores, había perdido la noción del tiempo y del lugar. Llegó un día en que los matadores fueron valientes, voluntariosos, casi diestros; los novillos, suaves, nobles, terciaditos y hasta bravos.

Ocurría también que cada vez los servicios fueron aumentando en calidad y los espontáneos disminuyeron en cantidad.

Me creí encontrar en una verdadera escuela taurina, donde la voluntad de los directores no era otra que la de servir al auditorio y propagar el arte.

La realidad se ha impuesto y ya me veo otra vez en la plaza de Tetuán. El domingo, toda aquella ficción vino a tierra.

Ni los novillos fueron novillos, ni los toreros fueron diestros.

Angel Castejón dió también la nota de valiente a que nos tiene acostumbrados; pero, excepto tres pares de banderillas que clavó en su primero, no hizo nada sobresaliente. Se le aplaudió mucho por la estocada con que mató al quinto, que era, por cierto, un hermoso ejemplar; pero para mí no mereció la calificación de la gran estocada que dió el domingo, día 10, en su primer novillo.

La estocada de ayer, además de pasada, tenía otro defecto sustancial. A mí no me gustó.

Sin embargo de esto, Castejón fué también el héroe de la tarde.

Como en los tiempos aquellos de las corridas de Tetuán, el domingo hubo un debutante.

José Roldán, que así se llama, es, según los carteles, natural de Sevilla.

Siguiendo mi costumbre, querido lector y aficionado, no quiero ni engañarte a ti ni hacerle concebir a él fantásticas esperanzas.

Roldán no está todavía para torear en público; está poco suelto con el capote, codillea bastante y se enmienda mucho, con esto acostumbrado en las capeas.

A la hora de matar no está muy decidido y sólo una feliz casualidad pudo hacer que descabellase a su primero, que era un novillo tonto, de la manera que lo hizo.

No pude ver cómo mató al sexto; la nube de invasores que le rodeaban me lo impidió.

En resumen: La corrida del domingo fué sencillamente mala.

Redondo no estuvo como corresponde a un novillero enterado, y que siempre ha dado un detalle de torero.

Angel Castejón se mantuvo en su puesto. José Roldán no me gustó.

Banderillaron bien Chicuito de Madrid, Mesa, Malagueñín y Alicanteño.

Picando, Crespo y Chato.

Hubo también sus dos mil espontáneos.

¡Me aburrí mucho!

### RECORTE

## EN PROVINCIAS

### EN SEVILLA

## La primera de feria

El recuerdo del muerto

En todas las bocas hay aquí estos días, siempre tan alegres, animados y bulliciosos, una lamentación desolada. ¡Nos falta Joselito! El recuerdo del gran torero, ido para siempre, envuelve como un crepón de luto el comienzo de la «feria taurina» de Abril. No es exageración de la tierra, sentimiento de aficionado partidista ni dolor de amigo; pero es lo cierto que a Sevilla—todos lo notan y todos lo dicen, y todos se duelen, cocheros y fondistas inclusive—le falta hogaño algo.

—¡No está Joselito!—claman todos tristemente.— ¡Esta feria no es la feria!

Y hoy, apenas comenzada la corrida, sin palmas, ni aun para el que vuelve de América, ni alegría en ninguna parte, se alzó en sol una estentórea voz, que era el verbo del sentimiento de todos:

—¡¡Viva Gallito!!!

Y la corrida transcurrió sosamente, fríamente, sin Gallito, sin aquél que, combatido con tanta saña, hizo exclamar en cuanto hubo desaparecido a los que tanto le persiguieron y dañaron:

«No está Gallito en la plaza; se ha ido la alegría de los toros.»

Sin Gallito y sin alegría y con un cartel cojo, para una feria de esta importancia, ya podéis imaginaros lo que fué la primera corrida de la feria sevillana.

Los toros de Rincón fueron chicos, tan chicos, que en Madrid no hubieran pasado; pe-

generales, de lo que ocurre en todas las plazas de España.

¡Bien va esto! No me atrevere yo a asegurar, si me lo piden, que la corrida de esta tarde se haya celebrado en la plaza de Sevilla y durante la feria de Abril del delicioso año que corre. Dudo hasta de que exista Sevilla. No estamos en el Olimpo, sino en la calle de Toledo. Tampoco me atrevere yo, respetuoso siempre con mi amigo el lector, a detallar, ni siquiera a resumir, aquella serie de desdichas, no; ya tuve bastante con aguantarlas; sobre que de todos los hombres con traje de luces que salieron hoy a la plaza de Azañcollar, que es donde yo he estado esta tarde en los toros, digan lo que quieran los carteles, ninguno de ellos, fuera del gran Magritas, el no más pequeño Rodas y el magnífico pedo Mesera, merecen ni los céntimos de un telegrama de madrugada enviado a pie.

Los toros de Santa Coloma, muy desiguales. Hubieran podido pasar para otro ganadero y para otra casta, pero para una de las mejores, no, porque no es cosa del historial de esta magnífica casta. Cumplieron bien, sin excesos, con que se califica a los de hoy. Ni buenos buenos, ni malos malos, ni fú ni fá, ni chicha ni limoná. Por aquí tampoco parecía que los toros eran los que decían los carteles; y en cuanto a los demás, ¿pa qué te voy a decir? Tú ponte en lo peor, ¿estás ya? Pues te las quedado corto. Belmonte apenas estuvo un ratito en la plaza. Le aplaudimos una verónica y un recorte de aquellos suyos, le aplaudieron algunos pases de efecto en la galería. Dió un pinchazo, y al volver a pasar cerca, sufriendo algún achuchorello, como no tenía quien le gritase: «¡No te metas ahí!», se empeñó en dar un pase de pecho al toro quedado y con el hocico en el suelo, y cuando se quiso retirar, al movimiento se le arrancó el toro, le cogió, le levantó el alto y lo despidió, acudiendo Maera oportunísimo al quite, cuando el de Santa Coloma iba a buscarle en el suelo.

Juan quedó tendido, traspuerto, de color intensísimo, que le produjo el tremendo golpeazo que le dió el toro en la boca, y se lo llevaron en hombros a la enfermería, donde le curaron una herida contusa en la región supraorbitaria hasta el ciclo de la boca, y desprendimiento hacia fuera de los cuatro incisivos inferiores, y otra herida en la región dorsal de la nariz, mas erosiones en la frente y codo izquierdo, lesiones sin gravedad, afortunadamente, pero dolorosísimas, que le impidieron continuar y se creyó en la plaza que no le permitirán volver a actuar en esta feria.

Sin Belmonte y con Chicuelo empujaron en no querer, la corrida se convirtió en algo insostenible.

El Alcalde es, sin duda alguna, valiente muchos ratos, aunque nunca se puede decir que está guapo. Le pasa lo que al tren de su pueblo: sale, pero no llega. Este hombre es la demostración de la falsedad de aquel tópico turino, que ha estado pasando por verdad evangélica tanto tiempo, de que «los toros son la fiesta del valor». No, señores, no. Los toros son la fiesta del arte. Donde no hay arte, ni este alcañal, ni todos los alcañales y los lecumbreros del mundo harán nada.

Corramos una vela sobre lo que este torero modesto hizo esta tarde desafortunada y costamos sólo que le aplaudieron mucho algunos lances valentísimos y algún otro pase al quinto toro, y démosle durante mucho rato al botafumeiro, con motivo de tres pares al cambio, con banderillas cortas, puestas al quinto toro, dejando llegar una enormidad.

El último par fué de un valor terapéutico inestimable, para una de esas epidemias de hipo que dicen que andan por el mundo: de dentro a fuera en popuísimo terreno, aguantando cuanto se puede aguantar, para dejar que llegue al torero un toro que acometía gatazapeando sin prisa.

Colocó el de Alcalá uno de los pares más valientes que se han visto en esta plaza y pueblos de la redonda, hasta el Cantábrico, por el Norte, y el mar de Málaga la deliciosa, por el Sur. Con decirles a ustedes que la plaza fué una voz llamándole «¡Bárrabá!» Le hicieron una ovación de las de fiesta mayor. El Chicuelo es un ejemplo taurino viviente de aquel Miguel de los Santos Alvarez. Como el poeta de «Bueno está el mundo», Chicuelo hay años en que no está para nada. Y uno es éste. Y eso no puede ser, niño. Un torero tan grande como tú; un muchacho en la flor de la edad, en los días dichosos en que el mundo es pequeño para él, no puede hacer, sin ofenderse gravemente a sí mismo, lo que tú has hecho esta tarde después de lo que



Saberbia vara al cuarto toro



La cogida del primer toro

hiciste ayer. No mereo Chicuelo que entremos en detalles de su desastrosa labor. Baste decir que si estuvo malo, y se portó mal de veras, no fué por culpa de los toros, ni de guerra de su miedo, sino porque, sencillamente, no le dió lo gana. Un ratito más así, vas a tener que vender por cascote la casa de la Alameda.

Cuando un chaval como Chicuelo, que de día se sentía impaciente por ir a la feria a luchar y triunfar, a ser blanco de todas las miradas y a llevarse las de aquel plantel de mujeres bonitas, adornadas con las clásicas reñidas sevillanas, que llenan de alegría la feria alegre, se tiene que quedar castigadito en casa, por malo, se debe quedar más delgado que un hilo de rabia y de vergüenza.

Lo único que hubo en toda la tarde fué el toro de banderillas del primer toro, que Marín y Rodas llevaron superiormente, colgando cuatro magníficos pares, sin que para ello se diese un solo capotazo. Tiempo, un legüenco.

Maera bregó muy bien, y Catalán puso un soberbio puyazo, aguantando bien y sacándole al toro por delante, como ordenan los olvidados cánones tauromáquicos.

Al final de la corrida se dijo que los mozos de espadas, en vista del abrumador trabajo que ha pesado sobre ellos esta tarde, habían decidido pedir un aumento de sueldo. ¡Señores, qué trajín!...

— Dame una espá!... ¡Venga otra espá!... otra espá!... ¡Más espá!...

Para otra tarde tendrán que echarse en el andón la Armería Real.

— ¡No diga usted nada, señor, que puede que no baste!

A última hora entraron también en la enfermería los «tios» de los clarines, con desecación pulmonar...

¡Son muchas corridas estas corriditas de zancillar! ¡Y el Señor que no empuere nuevas horas.

DON PIO

MALAGA.—Paco Madrid, Granero y Joseito

Málaga, 18.—Los toros de Contreras, mansos. Se foguó al tercero.

Paco Madrid, muy bien toreando y superior matando. Sus dos toros rodaron de dos solapés.

Granero toreó muy bien con el capote. Puso cuatro pares de banderillas superiores. Con la muleta fué breve. Un pinchazo y una contraría.

Despachó al quinto, en el que hizo una buena defensa, de cinco pinchazos y un rescabello.

Joseito de Málaga fué aplaudido con el capote y muleta. Entrando rápido señaló una estocada desprendida, saliendo el diestro volado y con un varietazo en la ingle derecha. En el sexto también estuvo valiente, deshaciéndose de él de una estocada un poco rápida.

En uno de los intermedios de la corrida los picadores hicieron una cuestión a favor de la familia del malogrado Veneno, consiguiendo una buena recaudación.

CORDOBA.—Jumillano, Montes y Nacional II

Córdoba, 18.—Los novillos de Surga, grandes y difíciles. Jumillano veroniquéo superiormente a su primero. En los quites, valentísimo. Con la muleta se apretó de veras, haciendo al matoso, y lo tumbó de una estocada. (Ovación.)

En el cuarto hizo dos quites enormes de valentía, rematando uno de rodillas y otro de frente por detrás.

Con la muleta, saludó a su enemigo con tres pases de rodillas sin moverse, enormes de valor. Siguió por naturales, de pecho y moñetes. Entró a matar despacio, dejándose ver. El toro lo empitonó, volteándolo. La estocada fué superiorísima, y el torero pasó a la enfermería. El presidente le concedió la oreja, que un peón llevó al herido.

Montes toreó superiormente a sus dos toros. En el quinto fué cogido y volteado. La faena de muleta en su primero fué valiente y artística. Un pinchazo y media buena. En su segundo muleteó valiente y lo mató de una estocada. Fué ovacionado.

Nacional II, muy valiente matando su primer toro y bien en el último. Con el capote y la muleta, superior.

La herida de Jumillano

Los médicos Sres. Romera y Ortiz le aplicaron una herida en el tercio superior del muslo derecho de doce centímetros de extensión por cuatro de profundidad, con la rotura del muslo sartorio, bordeando la cara interna del paquete vascular nervioso, con rotura de la vena safena. El diestro fué trasladado al domicilio del alcalde a las ocho de la noche. El público se estacionó después de terminada la corrida en los alrededores de la plaza y siguió a la camilla en la que se trasladó al torero.

BARCELONA.—Ocejito, Angelillo de Triana y Márquez

Barcelona, 18.—Los novillos de Villamarta pasaron de regulares.

Ocejito lapuó bien su primer toro. Con la muleta, fué alcanzado al dar el tercer pase, ingresando en la enfermería. Después de curado de un puntazo en la frente salió a matar el cuarto toro.

Hizo una faena regular, y estuvo desgraciado con el pincho. Oyé avisos.

Angelillo de Triana toreó desconfiado el toro que mató en sustitución de Ocejito. Un pinchazo y un bajonazo. Al segundo lo toró embardillado. Dos pinchazos y una estocada mala. (Pitos.) Al quinto, en el que hizo una mala faena, lo mató de un bajonazo. (Bronca.)

Márquez, que había hecho dos quites superiorísimos en los toros primero y segundo, salió al tercero con tres verónicas superiores y media cenidísima. El toro fué foguado, y Márquez con la muleta sujetó al buey, haciendo una buena valiente, aguantando peligrosas horacadas. Un pinchazo y media superior (Ovación y vuelta al ruedo.)

Márquez veroniquéo al sexto colosalmente, con una gran ovación que se repitió en los quites y en la salida.

Puso tres pares de banderillas colosales y, a petición del público, un cuarto par enorme. Saló al centro del redondel a saludar al público dos veces.

Hizo una faena artística y valiente, en la que sobresalieron dos naturales. Dos pinchazos. Al terminar un pase de pecho se hirió con el estoque en una mano. Una estocada que basta. Márquez ingresó en la enfermería, siendo ovacionado por el público.

ZARAGOZA.—Pablo y Marcial Lalanda

Zaragoza, 18.—Los toros de Rincón, superiores, siendo ovacionado el mayoral al arrastrarse el tercero y el cuarto.

Pablo Lalanda, bien en el primero y superior en su segundo, del que cortó la oreja, y muy bien en el quinto. Con el capote y las banderillas, superiorísimo.

Marcial Lalanda saludó a su primero con unas verónicas superiores. Hizo una gran faena y acabó con un pinchazo y una monumental estocada. (Ovación.) Al cuarto lo saludó con unas verónicas magnas. La faena de muleta fué acompañada por la música. Hubo pases de todas las clases, ceñidos, artísticos y toreros. Una estocada. (El delirio en el público, y el presidente concede las dos orejas.) Las ovaciones a Marcial se repitieron cuando veroniquéo el sexto toro. Hizo una buena faena y acabó con una gran estocada.

Banderilleó con Pablo los toros tercero y sexto.

El éxito de Marcial fué completo. La gente entusiástica aclamó y pasó en triunfo a los dos toreros.

VALENCIA.—Ginesillo, Checa y Montañés

Valencia, 18.—Los de Villamarta, buenos. Ginesillo, superior en el primero toreando, banderilleando y matando. Fué ovacionadísimo, dando la vuelta al ruedo. En el cuarto, muy bien. (Ovación.)

Checa, que toró a pesar de no estar completamente curado de la herida que sufrió en Millaga, por complacer al público valenciano, estuvo valentísimo en su primero, al que dió cuatro pases de muleta sentado en el estribo, lo que le valió una gran ovación. Es enganchado, sufriendo un puntazo en el muslo izquierdo.

En el cuarto toro, colosal con el capote y con la muleta valentísimo, terminando con una gran estocada. (Ovación y oreja.)

Montañés dió al tercero una buena estocada, precedida de una faena bastante deslucida, que hizo que las opiniones del respetable se dividiesen y el diestro oyese palmas y pitos. En el sexto estuvo desgraciado, pues la faena de muleta fué muy pesada, y con el estoque dió un pinchazo, dos medias y cuatro intentos de rescabello.

ALMERIA.—Salvador García, Morenito y Alcalareño II

Almería, 18.—Con una tarde desapacible se lidiaron novillos de Santos, que fueron mansos. Se foguó uno.

Salvador García y Julio Díaz, bien.

Alcalareño II, bien en su primero y superior en el sexto. Fué sacado en hombros.

El puntillero Modesto García fué alcanzado por el tercer toro, al entrar en un burladero, sufriendo una herida de cinco centímetros en el brazo izquierdo.

VALLADOLID.—Festejo benéfico

Valladolid, 18.—A beneficio del Hospital Antituberculoso se celebró una fiesta benéfica, en la que el diestro Félix Merino mató dos toros y los estudiantes de Medicina despacharon cuatro becerros.

La fiesta resultó divertida. Félix Merino hizo dos grandes faenas, cortando las orejas de sus enemigos y oyendo ovaciones y música.

EN EL ESCORIAL

San Lorenzo, 17.—Con gran animación se celebró la jira organizada en honor del diestro madrileño Celestino Hernández (Chuli), el cual toró y dió muerte a dos novillos de don Victoriano Arribas, araucando grandes ovaciones con la capa, la muleta y el estoque.

Después de la fiesta, a la que asistieron buen número de aficionados madrileños, se celebró una comida en el Hotel Regina.

¿Dónde torará Varelo?

La Empresa de la Plaza de Vinarez nos envía el siguiente telegrama:

«LA LIBERTAD del 14 del actual anuncia que torca Varelo el 1.º de Mayo en Córdoba, cuando dicha fecha tora en Vinarez, según contrato. La noticia causa perjuicio a esta Empresa. Ruego su rectificación, Juan Morales.»

La noticia se dió en el «Mentidero taurino» y llegó a nosotros por un amigo del torero. Queda rectificada. No queremos perjudicar a nadie.

UNA SALVAJADA

Estalla un petardo en el interior de un cine

Dieciséis niños heridos

Valencia, 18.—En el cine Serrano se celebraba ayer tarde una función cinematográfica. El local estaba completamente lleno, en su mayoría por mujeres y niños.

Cuando más interesados estaban con los incidentes de la película, hizo explosión un petardo, que originó enorme alarma. El pánico fué indescriptible. Las mujeres y los niños se arrojaron unos a otros para ganar la salida.

Al propio tiempo, la noticia se extendió por la población y la gente acudió alarmada al lugar del hecho.

Cuando se restableció la calma, fueron recogidos 16 heridos, todos niños menores de quince años, cuatro de ellos graves.

Las autoridades se personaron en el lugar del suceso y adoptaron las medidas oportunas.

La Guardia civil realiza activas gestiones para lograr la captura del autor de la salvajada.

Los jóvenes socialistas celebran asamblea

En el salón grande de la Casa del Pueblo empezó el domingo el Congreso de Jóvenes Socialistas para tratar de los mismos asuntos que la reciente asamblea del Partido.

Durante la primera sesión, que tuvo únicamente el carácter de preparatoria, se nombraron las Comisiones que han de emitir ponencias acerca de los asuntos que figuran en el orden del día.

También se nombró una Comisión para visitar a los jóvenes socialistas que se hallan presos.

El lunes, a las cuatro de la tarde, se celebró la primera sesión.

Discutió largamente la gestión del Comité nacional y acordó aprobarla.

Después fué leído el dictamen de la ponencia nombrada para que informase acerca de la Tercera Internacional.

A las diez de la noche comenzó la segunda sesión, y fué discutido ampliamente el dictamen de la ponencia.

En él se pide que las Juventudes se adhieran a la Tercera Internacional y se hagan comunistas.

La discusión duró hasta la madrugada, y se levantó la sesión sin que se llegara a votar. En las dos penúltimas sesiones que se han celebrado ayer se dió cuenta de la dimisión del secretario general de Juventudes, Regino González.

Después se discutió nuevamente la principal cuestión objeto del Congreso, dividiéndose la votación en dos partes: la primera se refería a la aprobación de los 21 puntos de la Tercera Internacional, y la segunda, a la escisión del Partido Socialista.

Votaron en pro de los 21 puntos 3.354 y en contra 350.

La escisión fué acordada por 3.181 contra 440. Hubo 52 abstentidos.

Después de la votación se acordó en definitiva que el Comité de Juventudes tenga su residencia oficial en Madrid.

El Comité ha quedado constituido por el secretario, López y López; por el tesoro, Minguéz, y los vocales Calaña, Baena y Peropadre. No hay presidente, facultándose a cualquiera de los directivos para presidir los actos oficiales.

Hoy se celebrará la sesión de clausura.

Accidentes ferroviarios

Un descarrilamiento en Torrelodones

Al entrar en la estación de Torrelodones descarrilaron ayer mañana 17 vagones de un tren de mercancías.

Por fortuna no hubo que lamentar ninguna desgracia personal. Inmediatamente de ocurrir el accidente comenzaron los trabajos para dejar la vía expedita lo que se consiguió a última hora de la tarde.

El choque de Torrejón

Ayer tarde regresó el conductor del mercancías que chocó en Torrejón con otro convoy. Llegó en grave estado y fué trasladado al Hospital Provincial.

Los demás heridos no ofrecen ningún cuidado.

La línea quedó expedita en la madrugada del domingo.

El viaje de Piniés

Banquete en Madrid

El domingo, por la tarde, se celebró en el restaurante La Huerta el banquete que los aragoneses residentes en Madrid han ofrecido a su querido paisano D. Vicente Piniés, por haber sido exaltado a los consejos de la Corona.

El salón donde se celebró el banquete estaba adornado con las banderas de España y Aragón, con cuadros y escudos de las provincias de dicho antiguo reino, orlados con guirnaldas.

En la mesa presidencial tomaron asiento, además del ministro de Gracia y Justicia, los representantes en Cortes Sres. Aura Boronat, Azpeitia, Montañés, Salillas, Alvarado, Falás y Barber, Royo Villanova, Gascón y Marín, Romeo, barón de la Torre, Bernas, Lozano y Romero. Los comensales eran unos quinientos, algunos venidos de sus pueblos para asistir al banquete.

A la hora del champagne se leyeron muchas adhesiones, entre ellas de los presidentes del Consejo y del Congreso y pronunciaron elocuentes brindis los Sres. Royo Villanova, Romeo, Ungria y Aura Boronat, que fueron extraordinariamente aplaudidos.

El Sr. Piniés pronunció un notable discurso de tonos patrióticos, diciendo que él entiende el regionalismo trabajando por la patria chica para enaltecer a la patria grande.

Dice que en el Ministerio trabajará aquello que constiituye el idealismo de todo aragonés y siguiendo las inspiraciones y alientos de todos sus paisanos, a fin de llegar a un estado jurídico por el que se imponga la justicia.

Fuó muy aplaudido.

Salida para Zaragoza

Por la noche marchó a Zaragoza el ministro de Gracia y Justicia, acompañado de algunos senadores, diputados, periodistas y paisanos que vinieron para asistir al banquete.

En la estación fué despedido por la colonia aragonesa y muchos amigos particulares.

El Sr. Piniés va a dar una conferencia acerca de «El derecho foral».

El ministro en Zaragoza

Zaragoza, 18.—A las nueve de la mañana llegó a Zaragoza el tren que conducía al señor ministro de Gracia y Justicia.

Fuó recibido en la estación el Sr. Piniés por las autoridades civiles y militares, corporaciones, senadores y diputados y numeroso público, que aclamó calorosamente al ministro.

Rindió honores una compañía del regimiento del Infante, con bandera y música.

Desde la estación el Sr. Piniés se trasladó

al templo del Pilar, seguido de la comitiva y numeroso público.

En el templo fué recibido por el cardenal y el cabildo.

El ministro de Gracia y Justicia oyó una misa, yendo después al palacio arzobispal, donde se verificó una recepción, concurriendo el elemento oficial y multitud de corporaciones y Comisiones.

También concurrió al acto el diputado a Cortes por Citeros señor conde de los Moriles, antiguo amigo del Sr. Piniés, que vino anoche de Madrid para asistir al homenaje.

El Sr. Piniés ha almorzado en casa del senador Sr. Pérez Irúe, recibiendo también allí diversas Comisiones.

La conferencia en el Casino Mercantil

Zaragoza, 19.—El ministro de Gracia y Justicia, Sr. Piniés, dedicó la tarde a recibir varias Comisiones que fueron a hablarle de diversos asuntos.

Entre las Comisiones que le visitaron figura una de agricultores de Praga, que le interesó acerca de los medios más apropiados para combatir la plaga de la langosta.

En el Casino Mercantil, y con asistencia de las autoridades, dió el Sr. Piniés una conferencia, que versó acerca del «Derecho foral aragonés».

Hizo la presentación del ministro de Gracia y Justicia D. Marceliano Isabál, decano del Colegio de Abogados.

El Sr. Piniés pronunció una conferencia muy documentada y estuvo en extremo feliz de palabra, siendo objeto de grandes ovaciones.

Al terminar el acto fué vitoreado con entusiasmo en las calles.

Los teatros

VARIETES

El negocio de varietés no es tan claro para las Empresas como parece. Porque es cierto que hay teatros abarrotados de público con este género—Madrid, Cineña, Roma—; pero, en cambio, ahí tienen ustedes la Zarzuela y Rosales, que no se asoma un ratón ni por un remedio.

La Zarzuela, dicen que porque cuesta la butaca unas cuarenta mil pesetas; pero... ¿y Rosales, que es gratis?

Los números que figuran hoy en los carteles, y que merecen citarse, son: en Madrid, Cineña, más Arizona, número de atracción verdaderamente original y artístico; en Parísiata, Maruja del Plata, la bella y notable artista, que acaba de regresar de una brillante «tournee» por provincias; en Barbieri, Pilar Alonso, la gentil bailarina, y en Roma, aparte de Moreno y Emilia Bracamonte, que siguen cosechando ovaciones, la linda y afamada bailarina Pilar Alcalde.

ABEL AMADO

Carnet para hoy

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA.—A las siete, conferencia del Sr. Lampérez acerca de *La arquitectura española en el siglo XVII* (con proyecciones), correspondiente al curso organizado por la Asociación universitaria de estudiantes católicos de Filosofía y Letras.

ATENEO DE MADRID.—A las cinco y media, el señor D. Luis A. Bas dará lectura de su libro de poesías *Al humear de mi pipa*.

A las siete, el señor D. Niceto Oneca dará una conferencia, correspondiente a las organizadas por la sección de Ciencias Históricas, sobre *Los viejos partidos políticos y los cargos públicos en relación con las obras de arte*.

CASA DEL PUEBLO RADICAL.—A las diez de la noche, conferencia de D. Antonio Jaén sobre el tema *Comentarios al proyecto de ley del terrorismo presentado a las Cortes por el ministro de Gracia y Justicia*.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE.—A las seis, sesión pública en el local del Colegio de Médicos, Avenida de Peñalver, 8. El Sr. Bascuñana continuará la exposición del tema *Problemas de la raza y la doctora Soriano el de La moda y la higiene*.

Han pedido la palabra sobre este último tema los Sres. Sumpelayo, Marizal, Decref, Bascuñana y Yagüe. El Sr. Mañueco hará una moción sobre el nuevo Matadero de Madrid.

PUENTE DE VALLECAS

En el Salón Goya

Bajo la dirección artística de los Sres. Lara, Rodríguez y Escobar se celebró el domingo una magnífica función, presentándose un excelente cuadro de «varietés».

Debutó Lolita Palacios, bella muchacha, que cantó con gusto y afinación, a pesar del «pavor» de la noche del «debut».

A continuación, la bailarina Pastora de Triana se hizo aplaudir mucho, bailando con gracia y arte.

El «duetto» Los Aureoblist gustó también, especialmente como artistas cómicos.

Finalmente, se presentó la cancionista Rosita Lucía, linda mujer, que viste con lujo espléndido y exquisito buen gusto y tiene bonita voz.

El Salón Goya se vió lleno de bote en bote en todas las secciones, pues el público sabe corresponder como se merecen los esfuerzos del empresario Sr. Mensegal.

FIESTA BENEFICA

En el Salón Luminoso

En el simpático teatro de la barriada de Cuatro Caminos, y organizada por distinguidos aficionados, se verificó el día 14 del actual ante selecta concurrencia, una velada teatral, que por sus éxitos artísticos y una velada teatral, completamente los deseos de sus organizadores, simpática agrupación de señoritas y muchachos del barrio de Bellas Vistas.

Se pusieron en escena «El puñao de rosas» y «La mala sombra». Luego, la encantadora Eva Darling, con delicadeza y atractivo sin igual, cantó unos preciosos cuplés, y como fin

de fiesta se dió el pascalle de «La verbena de la Paloma», brillante y alegre nota de madroñismo, que hizo culminar el éxito de la agradable fiesta.

Los improvisados artistas fueron las señoritas Montilla, Nalda, Rloba, Moreno (M. y J.), Sánchez, Orispe, Aracena (S. y A.), León, López (P. y H.) y García, y los señores Sguez de Santamaría (D. M. y J.), Grandá, González, Lacuerda, Vila, Gratal, Ortega, Martínez, Redondo y Beltrán.

Ellas, monísimas y admirablemente vestidas. Ellos, discretos y ajustados a sus papeles, distinguiéndose el Sr. Santamaría (J.) en el señorito «Pepo» de «El puñao de rosas».

En honor a la verdad, debemos hacer resaltar la labor del Sr. Beltrán, que hizo un «Baldomero» de mucha gracia; el Sr. González, en su papel de «Angelillo», que representó con mucho «sangre», y el Sr. Santamaría (Miguel), que citamos el último por aquello de que los últimos serán los primeros, que se distinguió notablemente en su «Turgos» y «Curro Mejoja», y al que damos nuestro sincero aplauso por su labor como artista y director escénico.

Los partidos políticos

En honor de D. Manuel Ramos

Esta noche, a las diez, en el Centro de la calle de Atocha, se celebró la velada necrológica en honor de D. Manuel Ramos.

En ella tomarán parte los concejales y diputados provinciales de Unión Republicana y los Sres. Saornil, Regiero, Calzado, Aguilera, García Moreno, Morayta y Castrovido.

Se ruega encarecidamente a todos los republicanos de los distritos Universidad-Hospital asistan a la velada necrológica que tendrá lugar hoy, a las diez de la noche.

Igualmente quedan invitados los señores socios de la Juventud Unión Republicana.

VIDA SOCIETARIA

EL BALUARTE (Sindicato Metalúrgico de Madrid).—Se convoca a todos los obreros pertenecientes a este Sindicato (Sección de calefacción y ascensores) a una reunión extraordinaria que se celebrará mañana miércoles, a las siete de la tarde, en el Circolo Socialista del Sur, Valencia, núm. 5, para tratar asuntos relacionados con dicha Sección.

Nota.—Para entrar en el local es necesaria la presentación de la cartilla, dentro de lo que preceptúa el artículo 12 del reglamento.

Otra.—Se convoca igualmente a los delegados de los talleres pertenecientes a este Sindicato a una reunión que tendrá lugar hoy martes, a las seis de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

ENCUADERNADORES.—Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria, correspondiente al primer trimestre de 1921, hoy martes y mañana miércoles, y extraordinaria, el viernes 22, a las nueve de su noche, en el salón grande de su domicilio social.

Como las juntas se dedicarán a resolver asuntos de gran interés, la Directiva recomienda la puntual asistencia de todos los compañeros asociados, para que las decisiones sean siempre tomadas por una gran mayoría.

BIBLIOGRAFIA

ROYO VILLANOVA

«ELEMENTOS DE DERECHO ADMINISTRATIVO.» LIBRERÍA SANTAREN VALLADOLID, 1921

SUCESOS

Tres riñas

Eugenia Orvera Castellón, de treinta y siete años, domiciliada en la calle de Azañero, número 7, y su hijo Vicente, regañaron con Aurelio Moreno, de treinta y dos años. Todos se produjeron lesiones de pronóstico reservado.

Félix González Arroyo, de veinticinco años, que vive en la calle de Eguilaz, 3, sufre lesiones de pronóstico reservado, que le produjo su querido Juan Gamonal.

El agresor ha sido detenido y puesto a disposición del juez.

Matías Contreras Martínez, con domicilio en la calle de Moratines, número 2, sufre lesiones de pronóstico reservado, que le produjo un desconocido con el que riñó en la calle de Barbieri.

Desprendimiento de tierras

Marcelino Rodríguez, de dieciséis años, fué curado en la Casa de socorro del distrito de Palacio de heridas graves, que se produjo en un desprendimiento de tierras ocurrido en las obras del subsuelo que se realizan en el paseo de San Vicente.

Desde la Casa de socorro fué trasladado el herido al Hospital de la Princesa.

Caidas

Carlos Puente Leal, de setenta y siete años, asilado en la Paloma, sufre heridas de pronóstico reservado, causadas al caerse en la plaza de Bilbao.

José Gómez Casanova, de dieciséis años, domiciliado en Arganzuela, 20, sufrió una caída en la calle del General Ricardo, produciéndose heridas de pronóstico reservado.

En el portal de su domicilio, calle de Bravo Murillo, número 23, se cayó Alejandro Fernández Martín, de cuarenta años, y se produjo lesiones graves.



